

adngaleria

c/ Mallorca, 205

08036 Barcelona

T. (+34) 93 451 0064

info@adngaleria.com

www.adngaleria.com

Carlos Pazos

Texts and Press

BONART

ED. INTERNACIONAL

ESPAÑOL ▾ Q

PERIÓDICO REVISTA GESTORA ACCIONES AGENDA CONTACTO

NEWSLETTER SUSCRIPCIÓN Y VENTA

EXPOSICIONES

Carlos Pazos instala una monumental guillotina artística en Galicia

La Fundación PazosCuchillo presenta DRA-MATIZAR, una escultura permanente concebida como metáfora del acto creativo, junto a una nueva exposición dedicada al libro de artista.



Foto: Juan Lesta

bonart

- 04/08/26



La Fundación PazosCuchillo convierte este verano su sede *Mi Path Os Doy*, en Trasanqueros (Oza-Cesuras, A Coruña), en un espacio de reflexión sobre los procesos de creación contemporánea con la instalación de *DRA-MATIZAR*, una monumental escultura de Carlos Pazos, y la inauguración de *Artedición(es)*, una exposición centrada en el libro de artista y la edición independiente.



"DRA MATIZAR", obra de Carlos Pazos en Trasanqueros (A Coruña). Cedida



La guillotina de seis metros que sorprende en un rincón de Galicia: "La primera pregunta siempre es si funciona"

- La Fundación PazosCuchillo, en Trasanqueros (A Coruña), combina este verano la monumental escultura de una guillotina con una exposición dedicada al libro de artista
- Te puede interesar:** [100 años de la Biblioteca América de Santiago: del sueño de un emigrante a un referente europeo](#)



Glauber Senarega

Publicada
1 agosto 2025
05:00h

Hay pocas imágenes tan llamativas como **una guillotina de casi seis metros de altura** levantándose en medio del paisaje rural gallego. Esa es la primera impresión que se lleva quien visita este verano la sede "Mi Path Os Doy" de la Fundación PazosCuchillo, en Trasanqueros (Oza-Cesuras, A Coruña), donde la monumental **DRA-MATIZAR**, obra del artista barcelonés **Carlos Pazos**, comparte protagonismo con la exposición **Artedicion(es)**.



El Bosco y Bruegel llegan a A Coruña en una exposición gratuita de la Fundación Barrié

Galicia

ESPAÑA · XUNTA GALICIA · A CORUÑA · LUGO · OURENSE · PONTEVEDRA · EL TIEMPO · ÚLTIMAS NOTICIAS

ARTE >

¿Quién ha plantado una guillotina en la aldea gallega de Trasanquelos?

El creador catalán Carlos Pazos convierte esta localidad de 70 habitantes en un hervidero de arte contemporáneo



SUSCRÍBETE PARA ESCUCHAR ESTE ARTÍCULO 1



El artista Carlos Pazos, ante la guillotina que ha instalado en Trasanquelos (A Coruña).
ÓSCAR CORRAL



ARTE

Carlos Pazos es un museo

- El artista traslada sus cubículos de colores de 'Portátil' a Argentina
- Versió en català, aquí



Los contenedores de 'Portátil' están instalados en el exterior del Mas Cabanyes de Argentina (Mané Espinosa)



Francesc Bombí-Vilaseca
Argentina

23/10/2025 06:00 | Actualizado a
23/10/2025 07:39



Argentina tiene un nuevo museo y al mismo tiempo no lo tiene, y no es el del cántaro. En las afueras, en el Mas Cabanyes, se han instalado los nueve contenedores de *Portátil* que recogen una parte de la obra de Carlos Pazos (Barcelona, 1949), que hasta hace poco estaban en el recinto de la fábrica Zedis de Lliçà d'Amunt. Es la sede móvil de la Fundación PazosCuchillo, que el artista llama "carromatos, porque se pueden desplazar para recorrer el mundo como caravanas del circo".

No esperan un alud de visitas, que se pueden concertar en la web de la fundación, pero sí hacerla accesible en un entorno natural que contrasta con la naturaleza de la obra, con los contenedores mimetizados pintados de color verde. La carrera artística de Pazos se ha construido desde el contraste, jugando y trascendiendo el pop y lo que algunos han calificado de kitsch característico que, como ha explicado Manuel Borja-Villel este miércoles en un acto de presentación, es "al mismo tiempo una crítica al mito y a la idea romántica del artista que nos habla de nuestra historia colectiva a partir de su historia personal, porque



'Nicasso' llega al CGAC para ofrecer una mirada crítica e irónica sobre Picasso



José Carneiro

10 octubre, 2025

El Centro Galego de Arte Contemporánea (CGAC) inaugura hoy *Nicasso*, una muestra que invita a reflexionar sobre la figura y el legado de Pablo Picasso desde una perspectiva crítica, irónica y profundamente contemporánea. La exposición, creada por el artista catalán **Carlos Pazos**, revisita las múltiples lecturas que la cultura popular ha hecho de la obra del genio malagueño.

La propuesta parte de la célebre **cerámica de Vallauris**, localidad francesa donde Picasso residió entre 1948 y 1955, etapa en la que produjo una ingente cantidad de piezas. A partir de esa referencia, Pazos construye un **escaparate comercial simbólico**, en el que el arte y el consumo se funden para cuestionar los límites entre la creación artística y su mercantilización.

La pieza central, que podrá contemplarse hasta el **8 de febrero de 2026**, aborda temas como el **consumo masivo**, el **desgaste estético** y el **poder del mercado del arte** para generar imitaciones que reproducen la ilusión de la unicidad. En palabras del propio artista, la obra pretende confrontar dos ideas opuestas: el **reconocimiento universal de la genialidad de Picasso** y las **opiniones contradictorias** que aún suscita su legado.

Nicasso forma parte de los **fondos propios del CGAC** y ya fue exhibida en 2006 dentro de la muestra *A sombra da historia*, una exposición colectiva que exploraba la influencia del pasado en la creación contemporánea.

Con motivo de la inauguración, el CGAC organiza esta tarde una **conversación abierta al público** entre **Carlos Pazos**, el **comisario de la exposición y director del museo**, **Santiago Olmo**, y el **director del Museo Picasso de Barcelona**, **Emmanuel Guigón**. El encuentro, que comenzará a las **19:00 horas** con **entrada gratuita**, busca profundizar en las conexiones entre arte, memoria y cultura popular.

Lo más leído de la semana

El compostelano Manu Míguez, mejor español clasificado en el Mundial de Karting OK-Junior

Fallece María Marcote López, madre de Flora Pérez y suegra de Amancio Ortega

Vídeo | Leonor de Borbón deslumbra en la Fiesta Nacional con su uniforme de alférez del Ejército del Aire

El adiós más triste: "La que se avecina" llora a Jimmy Shaw

La mujer herida por una vaca en el desfile de San Froilán sigue grave pero «estabilizada»

Llega a Santiago 'Nicasso', la obra del Premio Nacional, Carlos Pazos, que reflexiona sobre Picasso

Premio Nacional de Artes Plásticas, su obra en Santiago es parte de la muestra del CGAC 'La sombra de la historia', exposición centrada en los archivos de distintos artistas



Vista de 'Nicasso', la obra de Carlos Pazos que reflexiona sobre Picasso en el CGAC / CEDIDA



Xabier Sanmartín

Santiago 12 OCT 2025 13:15



El Centro Galego de Arte Contemporánea (CGAC) expone desde esta semana en [Santiago Nicasso](#), una obra de Carlos Pazos (Barcelona, 1949) realizada en 2006 y adquirida poco después por el CGAC que revisa el legado, la figura y el arte de Picasso (25 de octubre de 1881, Málaga; 8 de abril de 1973, Mougins, Francia).

Entre los galardones que suma Carlos Pazos, está el Premio Nacional de Artes Plásticas del Ministerio de Cultura de España (2004) y el Premio Nacional de Artes Visuais da Generalitat de Catalunya (2008).

PUBLICIDAD

BANG & OLUFSEN

Worth the wait

Sonido portátil de excelencia – listo para las...

Cuando llegue el momento, no des solo un regalo, regala Bang & Olufsen

Comprar ya

Parte de 'La sombra de la historia'

Nicasso, se puede ver hasta el 8 febrero de 2026 en el área llamada Doble Espacio, tras el comisariado de Santiago Olmo, director del CGAC. Es parte de la muestra *La sombra de la historia*, una exposición centrada en los archivos y colecciones personales o secretas de distintos artistas.

The paradox of no

18 Sep — 8 Nov 2025 at ADN Galeria in Barcelona, Spain

29 SEPTEMBER 2025



Various artists, *The paradox of no*, exhibition view. Courtesy of ADN Galeria

As part of the Flash program of Barcelona Gallery Weekend, ADN Galeria presents *The paradox of no*, a group exhibition featuring works by Carlos Pazos, George Brecht, and Robert Filliou. The exhibition, which features an exhibition text written by Manuel Borja-Villel, will be open to the public from Thursday, September 18, at 12 pm.

How to avoid a piece of art turning in merchandise? Does the world need more objects? Should things and experiences continue to be compulsively produced? These were some of the questions that not few thinkers and activists asked themselves in the decade of the sixties, when it became clear that the economy and social relations revolved around consumption. Life wasn't organized around the factory but the shopping center. And a new proletariat, without fixed schedules and with apparent freedom, started to occupy the public sphere, now transformed into a space for advertising.

Robert Filliou, Georges Brecht and others, such as Dieter Roth, Dorothy Iannone or Marcel Broodthaer, formed a network of artists that, from diverse perspectives and ways of doing, proposed alternatives to a present in which they did not recognize themselves, creating a powerful and active community located between Antwerp, Amsterdam, Dusseldorf and Cologne. Carlos Pazos did not participate in this network. However, the concerns of the aforementioned authors vibrate in his work.

La paradoja del no

18 sep — 8 nov 2025 en la ADN Galeria de Barcelona, España

29 SEPTIEMBRE 2025



Varios artistas, La paradoja del no, vista de exhibición. Cortesía del ADN Galeria

En el marco del programa Flash del Barcelona Gallery Weekend, ADN Galeria presenta *La paradoja del no*, una exposición grupal que incluye obras de Carlos Pazos, George Brecht y Robert Filliou. La exposición, que cuenta con un texto de sala escrito por Manuel Borja-Villel, quedará abierta al público a partir del jueves 18 de septiembre a las 12 h.

¿Cómo evitar que una obra de arte se transforme en mercancía? ¿Necesita el mundo más objetos? ¿Se han de seguir produciendo compulsivamente cosas y experiencias? Estas eran algunas preguntas que no pocos pensadores y activistas se plantearon en la década de los años sesenta, cuando devino evidente que la economía y las relaciones sociales giraban en torno al consumo. La vida no se organizaba alrededor de la fábrica, sino del centro comercial. Y un nuevo proletariado, sin horarios fijos y con aparente libertad, empezó a ocupar la esfera pública, transformada ahora en un espacio de publicidad.

Robert Filliou, Georges Brecht y otros, como Dieter Roth, DorothyIannone o Marcel Broodthaers, conformaron un tejido de artistas que, desde diversas perspectivas y modos de hacer, propusieron alternativas a un presente en el que no se reconocían, creando una potente y activa comunidad, situada entre Amberes, Ámsterdam, Dusseldorf y Colonia. Carlos Pazos no participó de esta red. Pero, las inquietudes de los autores mencionados vibran en su trabajo.

El peso de lo efímero y lo negado en el Barcelona Gallery Weekend

ACTUALIDAD 26 SEP DE 2025

POR MARISOL SALANOVA



Regina José Galindo, *Fruta amarga*, 2024. Imagen cortesía de ADN Galería

ADN Galería se situó en el centro del debate al abrir simultáneamente tres exposiciones. Regina José Galindo presentó Glass Ceiling, un proyecto que insistió en visibilizar las barreras invisibles que impiden el ascenso laboral y social de las mujeres, recordando que las estructuras de desigualdad no son reliquias del pasado. En paralelo, Avelino Sala mostró These Machines Kill Fascism, donde la noción de fascismo se entendió como una fuerza todavía activa en los discursos mediáticos, en la manipulación de la información y en los mecanismos de exclusión política. Finalmente, La Paradoja del No reunió a Carlos Pazos y George Brecht en una exposición que reivindicó la negativa como gesto creativo, la renuncia como forma de abrir un espacio de autonomía frente a la exigencia constante de producir.

ARTE

Carlos Pazos, artista consagrado: “Para mí el arte es una gamberrada y tomárselo en serio me parecería patético”

- Una exposición celebra los 50 años de la serie fotográfica con la que galvanizó a toda una generación

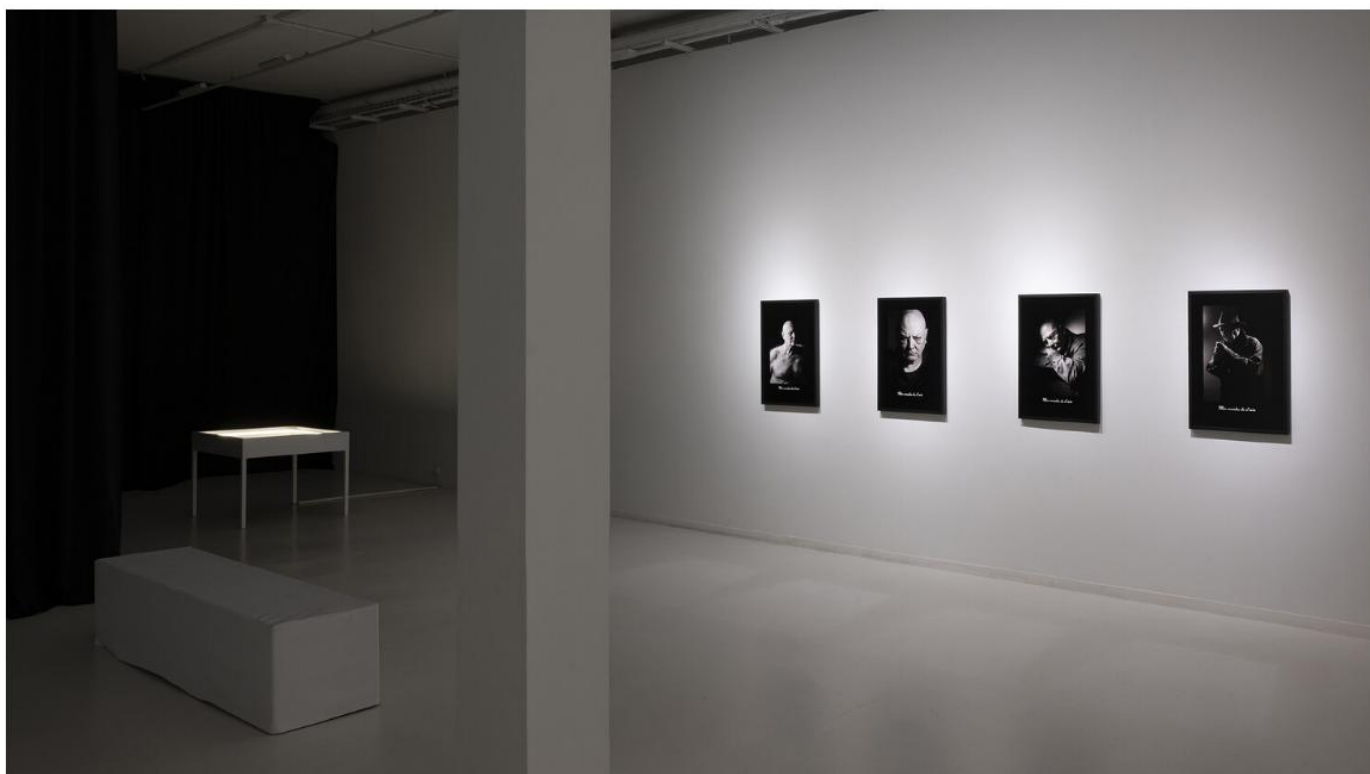


Un gran artista, con el premio nacional de Bellas Artes y retrospectivas en el Reina Sofía de Madrid, y en el MACBA y en Santa Mónica de Barcelona. (Albert Cruells)

Estos dos hombres que se ven en los retratos, el joven galán de Hollywood con cierto atractivo amanerado y desafiante, y el hombre maduro abrumado por el peso del pasado y por las desilusiones ante cuya avalancha enciende un pensativo cigarrillo, son el mismo: Carlos Pazos (Barcelona, 1949). Un gran artista, con el premio nacional de Bellas Artes y retrospectivas en el Reina Sofía de Madrid, y en el MACBA y en Santa Mónica de Barcelona.

Y lo peor, sucedía siempre en los sueños

12 jun — 23 ago 2025 en la ADN Galeria de Barcelona, España



Carlos Pazos, *Y lo peor, sucedía siempre en los sueños*, vista de exhibición. Cortesía de la ADN Galeria. Fotos por Roberto Ruiz

ADN Galeria presenta la nueva exposición individual de Carlos Pazos (Barcelona, 1949), titulada: *Y lo peor, sucedía siempre en los sueños*. La muestra celebra el 50 aniversario del clásico proyecto del artista *Voy a hacer de mí una estrella*. Para ello reúne diversos proyectos que juegan con la manipulación de la imagen propia y del ego como obra.

La inauguración, el jueves 12 de junio, 2025, a partir de las 19:00, contará con la presentación del nuevo libro del propio Carlos Pazos *Ego* (Meteorites books), a cargo de David G. Torres, y contará con la presencia de la artista.

Se cumplen 50 años de *Voy a hacer de mí una estrella*, la serie fotográfica con la que Carlos Pazos nos hipnotizó con una atrayente imagen de sí mismo. En ella, un sólido repertorio de ademanes y actitudes le permitían reconfigurar su imagen para irradiar el atractivo de una estrella, de un icono popular. Un proceso de seducción cuyo principal destinatario era, no obstante, el propio Pazos.

Tal operación -como es propio en casi toda la carrera del artista- llevaba en la superficie un marcado sentido del humor, pese a ser en el fondo un gesto dramático. Con obras como la mencionada, Pazos cuestionaba cualquier sistema de representación: la imagen ya no puede evocar ninguna realidad y el ego nace de la ficción. Una característica que se convertiría en seña de identidad de gran parte de la producción artística del artista, pues a partir de 1975 empezó una serie de obras como artista-actor que se desarrollarían especialmente durante los cinco años siguientes y hasta hoy día.

Y lo peor, sucedía siempre en los sueños

12 Jun — 23 Aug 2025 at ADN Galeria in Barcelona, Spain



Carlos Pazos, *Y lo peor, sucedía siempre en los sueños*, exhibition view, Courtesy of ADN Galeria. Photo by Roberto Ruiz

ADN Galeria presents the new solo exhibition of Carlos Pazos (Barcelona, 1949), titled: *Y lo peor, sucedía siempre en los sueños*. The exhibition celebrates the 50th anniversary of the artist's classic project *Voy a hacer de mí una estrella*. To do so, he brings together various projects that play with the manipulation of the self-image and the ego as a work.

The opening, on Thursday, June 12, 2025, from 19:00, will feature the presentation of the new book by Carlos Pazos *Ego* (Meteorites books), presented by David G. Torres, and will be attended by the artist.

It's been 50 years of *Voy a hacer de mí una estrella*, the photographic series with which Carlos Pazos hypnotized us with an attractive image of himself. In it, a solid repertoire of gestures and attitudes allowed him to reconfigure his image to radiate the appeal of a star, of a popular icon. A process of seduction whose main target was, however, Pazos himself.

Such an operation - as is typical in almost all of the artist's career - carried on the surface a marked sense of humor, despite being at heart a dramatic gesture. With works like the one mentioned above, Pazos questioned any system of representation: the image can no longer evoke any reality and the ego is born of fiction. A characteristic that would become the hallmark of much of Pazos' artistic production, thus from 1975 onwards the artist began a series of works as an artist-actor that would develop especially during the following five years and up to the present day.

Arte y artes: una agenda de verano en Barcelona

• Carlos Pazos celebra en ADN el 50.º aniversario de 'Voy a hacer de mí una estrella'



Estrellas y cornadas. Una fotografía de Carlos Pazos, de la serie 'Más cornadas da el arte' (2025), que presenta en Barcelona (Carlos Pazos)

Prefiero la burbuja irónicamente narcisista de Carlos Pazos. La galería ADN acaba de inaugurar una muestra que celebra el 50.º aniversario de su obra seminal, *Voy a hacer de mí una estrella*, de 1975. Pazos la presentó en la Sala Vinçon de Barcelona en 1976, un año antes de que la célebre Cindy Sherman se diera a conocer en Nueva York con unos autorretratos parecidos a los del barcelonés, pero en femenino y más disfrazado. En ADN se expone, entre otras obras, un mosaico fotográfico que reúne 112 autorretratos donde Pazos aparece como una estrella de Hollywood o del rock, con curiosas variantes: a lo Gatsby, a lo Marlon Brando en camiseta, o señorito en albornoz, jugador de golf, gángster, esquiador risueño... Imágenes que contrastan con las de la serie *Más cornadas da el arte*, del 2025.



'Voy a hacer de mí una estrella'

Ahora se ve en la galería barcelonesa ADN una pequeña exposición que celebra el 50 aniversario de la obra inaugural de la trayectoria de Carlos Pazos

Carlos Pazos (Barcelona, 1949) es premio nacional de las artes, ha tenido retrospectivas de su obra en el Reina Sofía, en el MACBA y en Santa Mónica. Y sin embargo, hay muchos que no le conocen. Es algo que me extraña mucho. No me lo explico. **Es un gran artista, y no abundan.**

Cuando pienso en Carlos Pazos —y pienso en él con cierta frecuencia, sobre todo cuando, aquí y allá veo en alguna galería de arte alguna exposición colectiva donde se exhibe una de sus piezas— recuerdo también el final de un largo poema de **Pavese**, que abre su libro *Lavorare stanca* (trabajar cansa: título insuperable, por cierto).

A vista de pájaro: las noticias destacadas de la semana

ACTUALIDAD 13 JUN DE 2025

POR REDACCIÓN AI



Carlos Pazos, *Voy a hacer de mí una estrella*, 1975. Imagen cortesía de ADN galería

Carlos Pazos reflexiona sobre el ego y la fama en nueva exposición en Barcelona

Barcelona, España – La [galería ADN](#) acogerá del 12 de junio al 23 de agosto de 2025 la exposición *Y lo peor, sucedía siempre en los sueños*, un homenaje a los 50 años del icónico proyecto de [Carlos Pazos](#) *Voy a hacer de mí una estrella* (1975). La muestra reúne obras que exploran la construcción del ego a través de la imagen, con fotografías, instalaciones y un video inédito que revelan la evolución del artista como "actor" de su propia narrativa.

Carlos Pazos celebra 50 años de arte y ego en ADN Galería con la exposición «Y lo peor, sucedía siempre en los sueños»



“Y lo peor, sucedía siempre en los sueños.” Con esa sentencia de título evocador, Carlos Pazos regresa a la escena con una exposición en ADN Galería que es tanto un homenaje a sí mismo como una puesta en duda de ese homenaje. A cincuenta años de *Voy a hacer de mí una estrella* (1975), la icónica serie fotográfica en la que el artista se transformaba en ídolo de su propio deseo, Pazos vuelve a enfrentarse con su reflejo.

La muestra, que **se inaugura el 12 de junio a las 19:00 en ADN Galería de Barcelona**, reúne una selección de **obras que giran en torno a su obsesión permanente: la representación del yo como simulacro, como construcción, como puesta en escena.** La estrella, dice Pazos, no nace del talento, sino de una operación estética: una serie de gestos aprendidos, poses y objetos que, combinados, generan esa ilusión que seduce, pero también desconcierta.



Carlos Pazos. Voy a hacer de mí una estrella, 1975

Carlos Pazos. Y lo peor, sucedía siempre en los sueños

Del 12 de Junio al 23 de Agosto de 2025

Galería ADN

c/ Mallorca, 205, 08036, Barcelona.

La galería ADN de Barcelona presenta la exposición individual de Carlos Pazos, titulada «Y lo peor, sucedía siempre en los sueños», que se llevará a cabo del 12 de junio al 23 de agosto de 2025. Esta muestra es un homenaje al 50º aniversario de su emblemático proyecto «Voy a hacer de mí una estrella» (1975), y reúne obras que indagan en la manipulación de la imagen personal y la construcción del ego como una forma de arte.

El corazón de la exposición es «Voy a hacer de mí una estrella», una serie fotográfica en la que Pazos se reinventó como un ícono seductor a través de poses y actitudes cuidadosamente estudiadas. Aunque a primera vista puede parecer humorística, esta obra es profundamente dramática y desafía los sistemas de representación al demostrar que la imagen ya no refleja la realidad y que el ego se origina en la ficción. Este enfoque definió su trayectoria como «artista-actor» desde 1975.

Carlos Pazos presenta su última exposición en ADN Galeria (Barcelona)

05
JUNIO 2025



Carlos Pazos, 'Robados', 2008. Cortesía del artista y ADN Galeria.

ADN Galeria acoge la nueva exposición individual de **Carlos Pazos** (Barcelona, 1949), titulada *Y lo peor, sucedía siempre en los sueños*, que se inaugura el 12 de julio de 2025. La muestra celebra el 50º aniversario de su emblemática serie *Voy a hacer de mí una estrella* (1975) y profundiza en la exploración de la representación del ego como obra de arte.

La exposición parte de la famosa serie fotográfica con la que el artista sedujo al público a través de gestos y actitudes que reconfiguraban su propia imagen como un icono pop. Aquel juego entre humor y dramatismo, tan característico en la trayectoria de Pazos, vuelve a resonar en las salas de ADN Galeria, donde se exhibe una versión especial de *Voy a hacer de mí una estrella* que reúne todas las vistas de la serie en una sola impresión fotográfica.

Carlos Pazos es genial

Hommes, ici il n'y a point de moquerie. Lo digo ya en el título, para mostrar las cartas desde el principio. He conocido en la vida a bastantes personas inteligentes, algunas con mucho talento, pero genios, tres o cuatro. Carlos Pazos es uno de estos.

Es imperativo volver como sea a Barcelona antes del día 25, para visitar en la galería ADN una exposición colectiva exquisita, antes de que cierre. No por ver las demás piezas que la componen, siendo, como digo, a juzgar por las fotos de la página web de la galería, espléndidas, de Man Ray, Duchamp y otros, sino porque **una es de Pazos.**



Obra de Carlos Pazos

EL TEMPS DE LES ARTS

Què és la mala pintura?

El Museu Can Framis presenta *Bad Painting?*; una proposta que convida a qüestionar-nos el significat d'allò que anomenem "mal gust" i la seva forma estètica, el *kitsch*. Cocomissariada per Carlos Pazos i Eloy Fernández Porta és el resultat d'una col·laboració publicoprivada entre diverses institucions: el Museu Nacional d'Art de Catalunya —d'on procedeixen la majoria de les obres—, la col·lecció PazosCuchillo, que n'ha aportat algunes altres; i la Fundació Vila Casas, on té lloc l'exposició, sense oblidar el Museu d'Art Modern de Barcelona, on Pazos era assidu visitant en la seva època de formació. Aborda, d'una manera irònica, aquests interrogants, i ho fa a través d'un recull de pintures figuratives d'alguns artistes catalans reconeguts —realitzades entre 1850 i 1950, amb peces no gaire reeixides i desconcertants— que comparteixen espai amb altres *amateurs* i anònims. El terme *Bad Painting* ('pintura dolenta') va ser acceptat per la crítica i s'atribueix a la comissària estatunidenca Marcia Tucker (1940–2006), que va fer servir aquest terme per a una mostra celebrada a New Museum a Nova York el 1978 amb uns artistes que s'inspiraven en cultures i ideologies marginals.

Per *Conxita Oliver*

19.02.2023



Carlos Pazos. La belleza y la vanguardia, 2020. Col·lecció PazosCuchillo. ©Obra Carlos Pazos, Barcelona, 2023. ©Foto_Dani Rovira-fotografia

Carlos Pazos: “Barcelona s’ha muntat com una ciutat del disseny, no com una ciutat de l’art”

Entrevista amb l'artista Carlos Pazos, que acaba d'inaugurar *Bad Painting?* a la Fundació Vila Casas

Carlos Pazos és un artista de culte. Des que va fer la seva primera exposició amb 20 anys a l'Ateneu Barcelonès, el 1973, ha bastit una de les trajectòries més sòlides de l'art català, combinant diversos llenguatges des de la fotografia a la performance, i especialment el treball amb *objects trouvés* que combinen l'art pop, el dadaisme o el conceptualisme en una barreja de poètica i comèdia molt singulars. Després de molts anys suportant l'etiqueta de kitsch, o camp, escriu que “fa temps que em corprèn la visió de l'abisme repugnant que separa allò que molta gent considera alta i baixa cultura”, i, per respondre, ha fet una exposició brillant i divertida que es podrà veure a l'espai Can Framis de la Fundació Vila Casas. [*Bad painting?*](#), feta “amb la complicitat absoluta” de l'assagista **Eloy Fernández Porta**, reuneix 70 obres de pintura figurativa fetes entre el 1850 i el 1950 procedents de la col·lecció del MNAC, i les intercala amb peces d'autors desconeguts procedents de la col·lecció PazosCuchillo, i obres del mateix Pazos, perquè ens interroguem sobre el gust que determina quines obres són bones i quines dolentes. En parlem al Belvedere, el seu bar de capçalera

cultura

Cartellera Llegim Play

ART

L'antirealitat de Carlos Pazos

L'artista celebra a la Galeria ADN el 50è aniversari de la primera exposició

4 min. BARCELONA 16/08/2020 11:42



ANTONI RIBAS TUR
+ Segueix-me

0

Comparteix

Guarda



L'artista Carlos Pazos a la seva exposició, 'Interrogants suspesos o Dejà vu?' a l'ADN Galeria / CELIA ATSET

Amb la seva ironia i el seu sentit de l'humor tan propis, Carlos Pazos es pregunta *¿Y yo qué coño pinto?*, com diuen els títols de dues obres de l'exposició que l'artista té en cartell a la [Galeria ADN](#) de Barcelona (Mallorca, 205; fins al 22 d'agost). Amb elles Pazos aborda temàtiques recurrents en la seva trajectòria, com l'art i la tasca i el paper de l'artista. També el debat entre la baixa i l'alta cultura, ja que una d'aquestes obres inclou, entre d'altres, la imatge lenticular d'un gat com els que es poden trobar als basars xinesos, i l'altra una col·lecció de llibres de pintura. No són les úniques reflexions artístiques explícites que hi ha a l'exposició: *Dadú* és una altra imatge lenticular en què es pot triar entre els rostres de dos artistes tan diferents com Salvador Dalí i Marcel Duchamp, i *Simulacro de pintura al fuego de Yves Klein realizada con mierda de artista* ja ho diu tot amb el títol. L'objectiu de l'artista amb els seus treballs és, com diu ell mateix, "construir antirealitat en un moment que l'art s'ha convertit en pur document i un assaig sociològic primet".

Al text de presentació de la mostra, Pazos diu d'ell mateix que va ser "un adolescent obstinat en ser Peter Pan disfressat d'Elvis Presley": "Vaig abandonar la idea de dedicar-me al rock'n'roll, convençut del meu escàs talent per aquesta sublim matèria". I no volia tenir la sensació de dedicar-se "a alguna cosa que respongués a la concepció de treball". Ara, malgrat que diu que s'ha volgut aturar, segueix plenament en actiu tant en el vessant artístic i com d'escriptor. "Ja tinc una edat en la qual m'he parat, les obres són coses noves, però el meu discurs és circular, sempre dono voltes a les mateixes històries, que tenen a veure amb el record, la nostàlgia i la malenconia. És una cosa molt sentimental", explica. Precisament la mostra, que porta per títol *Interrogants suspesos o Déjà vu?*, és una celebració de la seva primera exposició a la sala de l'Ateneu Barcelonès, amb més de 40 dibuixos i collages dels quals van escriure positivament els crítics Rafael Santos Torroella i Alexandre Cirici Pellicer.

"He volgut fer un repàs de records d'aquell moment, de quins eren els dubtes que em plantejava, i també volia recordar els ambients en què vaig començar a treballar", explica Pazos. Les peces exposades reflecteixen diversos moments de la seva trajectòria: n'hi ha que va concebre aleshores però que no va realitzar perquè no tenia gaires diners, i unes altres obres, algunes de les quals són inèdites, que completen aquest discurs retrospectiu. Una altra raó per la qual no les va fer és perquè s'haurien malentès perquè s'haurien vist com "una còpia" o, en el cas d'una peça sobre l'art de Bruce Nauman, "un *remake*". Les referències a les grans figures de les últimes dècades no s'acaben aquí, ja que unes altres obres són un homenatge a George Maciunas com a membre fundador del grup Fluxus, i en una tercera hi participa Esther Ferrer recitant un text de Tama Janowitz, l'autora d' *Esclaus de Nova York* i una de les veus que va narrar els excessos de la dècada dels 80 amb altres escriptors com Bret Easton Ellis.

La instal·lació *Diumenge ratllat* recorda el moment que l'artista va començar a fer art: inclou un titella de Cantinflas, un disc dels Beatles i unes velles postals amb instruccions de postures eròtiques, i evoca el primer taller que va tenir al terrat de la casa dels pares. Carlos Pazos viu entre París i Barcelona, i els materials de moltes d'aquestes peces són troballes en *vide-greniers* [vendes de garatge] parisenques. "Pots trobar-hi meravelles -explica-. No saps mai què pot sortir d'un traster, d'unes golfes. No ho faig servir tot d'immediat, i a vegades vaig construïnt la història a partir d'un objecte, el tinc situat en un discurs, després moltes vegades en trobo un altre per acompanyar-lo i d'alguna manera seguir escrivint. Altres vegades no el trobo, però si sé quin aniria bé, el vaig a buscar. Si no el faig servir es queden en una mena de purgatori, esperant. Totes les cases són estudis i són magatzems".

També ho explica literàriament al seu últim llibre, *Filigranas y mamporros* (Tinta Invisible Edicions): "Sobresalto cada vez que una imagen, objeto o atuendo del mundo vivido salta a la vista, aguijoneando mi memoria", diu una de les anotacions d'aquest recull, que també inclou reflexions com ara el poc interès que té pel futur i la sensació d'estar vivint permanentment per "reconstruir un film, un souvenir del passat". De fet, l'escriptura va ser una de les principals ocupacions de Carlos Pazos durant el llarg confinament de la primavera pandèmica. "El meu dia a dia són les llibretes, els apunts, l'escriptura i el dibuix", conclou.

EL PUNT AVUI+

SECCIONS EDICIÓ IMPRESA MÉS

CESSOS POLÍTICA ECONOMIA CULTURA EUROPA-MÓN COMUNICAC

CULTURA BARCELONA - 4 juliol 2020 2.00 h

ART CRÒNICA

Per què no et talles el cap?



DAVID CASTILLO - BARCELONA

Enlluerna l'espai blanc de l'ADN Galeria del carrer de Mallorca de Barcelona, on el poeta Carlos Pazos ha instal·lat les peces de la seva nova exposició, *Interrogantes suspendidos o Déjà vu?* Records domèstics, el vinil *Rubber Soul* dels Beatles, imatges kitsch de la vida quotidiana transformades en objectes artístics i, fins i tot, una imatge lenticular en què Dalí i Duchamp s'alternen mentre tu et mous per il·lusions òptiques, en algun moment quasi cinètiques, que són també la manera d'observar la realitat de Pazos, el seu viatge constant al territori de la memòria, a la família i a la infantesa. De l'holograma ideològic surrealista saltem a una pàtria de petites instantànies en instal·lacions forçades gairebé naturals, que conformen la majoria de les peces que formen *Interrogantes suspendidos o Déjà vu?*, exposició que ens va agafar enmig de la pandèmia i que ara podem rescatar com un dels plats forts de l'estranya temporada artística.

Visito l'exposició amb altres artistes amics de Pazos com Marcel Pey, Ana de Matos, Josep Zaragoza, Jordi Abelló, Maite Blay i Chema Novell, que llueix un espectacular collar de soldadets i una jaqueta amb la frase "*Y así fue, simplemente terminó*". La Maite alterna a les arracades el plàtan i la sopa Campbell d'Andy Warhol. Com si fóssim un escamot de pirats, ens perdem quatre cops per l'Eixample fins a trobar la galeria, un esclat de blancor en el cosmos, un xut d'èter.

Cal dir que el contingut de les exposicions de Pazos són indefinibles i et fan capficar-te com si entressis en una sessió de psicoanàlisi. Podríem dir que les peces, sovint de gran senzillesa en la concepció del *collage*, s'acosten a novel·les gòtiques o costumistes, vells retrats on el poeta recrea els seus mites. I quan fa de poeta, el fluir del seu riu avança d'una manera natural cap a l'aforisme, l'epitafi, l'epigrama i la sentència moral. A l'entrada de l'exposició tenim el seu darrer llibre, *Filigranas y mamporros* (Tinta Invisible), que actua de complement a la visita. En soledat m'entretinc recitant fragments trobats mentre obro el llibre a l'atzar, i com si actuessin d'oracles, les peces em contesten: "Per què no et talles el cap?", "Què cony hi pinto?" o un monòleg sobre la longitud del penis de la novel·lista de Nova York Tama Janowitz a través de la veu d'Esther Ferrer. L'agressivitat cedeix davant la calidesa de Pazos i, sobretot, del seu sentit de l'humor còmplice i subversiu: "Arrítmics cors amb marcapassos en la violentada obscuritat d'un hangar."

Quan el Carlos em diu que no m'agrada la seva poesia, li reitero que està equivocat, que el llegeixo cada dia. Ell replica afirmant que necessita escoltar-ho. Pazos és un geni, tant per la militància en el seu imaginari únic com per la dinamita que ha col·locat davant l'ordre cronològic del temps. Et pots quedar levitant davant les peces: ja no saps on ets, ni a qui et trobes: el nen dolç que ens ensenya les joguines o l'artista barroc que et sedueix i desenreda. La força de l'oracle ens diu "Faré sempre el que vulgui sense saber exactament si el que estic fent és el que vull fer".

Carlos Pazos retorna als orígens com a artista a ADN Galeria

La mostra dona les claus per acostar-se a la poètica kitsch de l'artista

Jose Luis Sánchez | Mercè Alsina | Dilluns, 29 de Jun del 2020, a les 16.02



Per celebrar els **50 anys** de trajectòria artística, **Carlos Pazos** proposa una doble mirada cap al seu treball, però també sobre la seva trajectòria vital, indestruïble del seu quefer com a artista.

És la segona exposició individual de Carlos Pazos a **ADN Galeria**. Un artista que es va donar a conèixer per primera vegada el **3 de gener del 1970** a la sala d'exposicions de l'**Ateneu Barcelonès**. El 2004 li van atorgar el **Premi Nacional d'Arts Plàstiques**.

Ziga-zagues en el temps

Des de l'actualitat, l'artista projecta una **mirada escrutadora sobre tot el que el va interessar de jove**, quan tenia 18 o 19 anys, i tot el que va quedar pendent. L'artista uneix en ziga-zaga passat i present i **segueix preguntant-se què és l'art** i intenta contestar aquesta pregunta sense resposta i amb molts dubtes, que continua posant sobre la taula. Ho resumeix el títol de la mostra: **"Interrogantes suspendidos o Déjà vu?"**.

Recuperació d'idees de joventut

Proposa un viatge a través del qual recupera algunes idees primerenques i les duu a terme, combinades amb petites escenografies. **Tampoc no falten les referències a artistes com Dalí o Duchamp**, o peces inspirades per Yves Klein, Piero Manzoni o Bruce Naumann que, mig segle més tard, conviden a un diàleg més profund amb la seva obra.

Una reflexió sobre l'art i la vida

La mostra és una reflexió sobre l'art i ell mateix, i com s'han anat creuant al llarg de mig segle. Humor i drama s'uneixen per fer emergir un Pazos amb múltiples màscares. Les ficcions que crea li permeten aprofundir en la realitat a través de col·leccions d'objectes amb la seva característica estètica kitsch. La mostra es pot veure fins al **22 d'agost a ADN Galeria**.

Las galerías de Barcelona reabren sus puertas con exposiciones que quedaron confinadas y nuevas propuestas

Cincuenta años de Pazos

Arte y artes

JUAN BUJAL



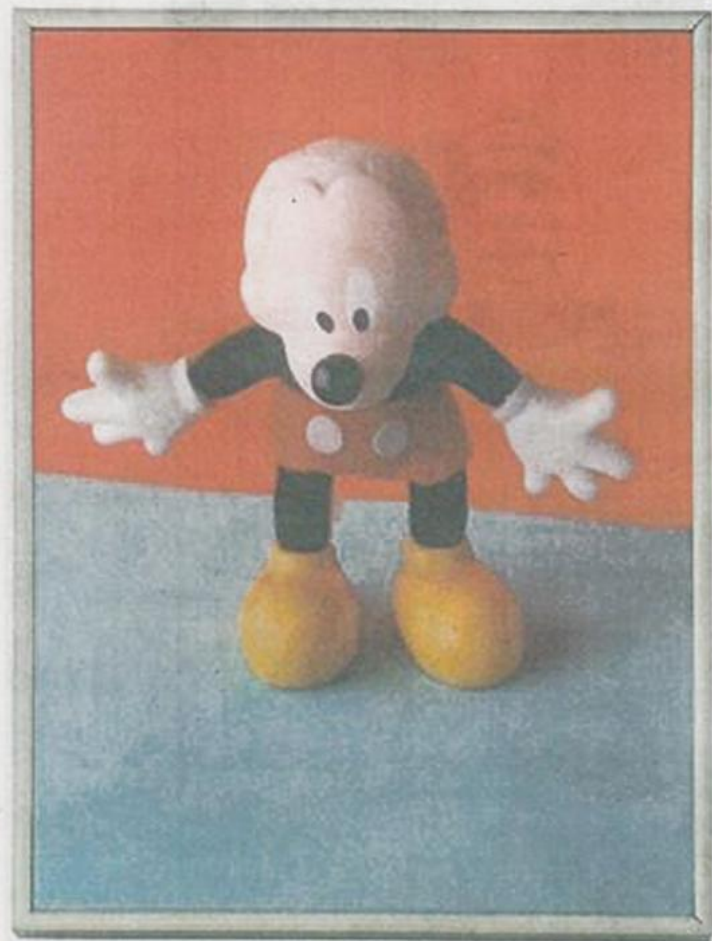
La extraña primavera del 2020 ha significado una pausa excepcional y para muchas personas ha sido una experiencia desgraciada. Durante ese paréntesis, una gran parte de la actualidad artística y literaria había desaparecido o se había escondido o distanciado digitalmente, y ahora regresamos a un escenario cultural que puede parecerse un paisaje después de la batalla, aunque en él también existen motivos de esperanza. El primer trimestre del nuevo virus se ha llevado a personas como Antonio Niebla (galería Barcelona), y también ha destruido empresas culturales duraderas, como la veterana revista musical *Rockdelux*. Hay librerías necesarias que peligran y autores excelentes en apuros económicos. Es también grave que cierren quioscos de prensa internacional como el que había en el Triangle de la plaza de Catalunya de Barcelona, pues en internet no está todo.

Por su parte, las galerías de arte de Barcelona han vuelto a abrir. Ya no está prohibido visitar exposiciones. La abstracción geométrica de Juan de Andrés se puede contemplar en la sala Dalmau hasta el 5 de julio. Carlos Franco expone en Miguel Marcos y Joan Rabascall en

Hay un comentario o casi broma irreverente a costa sobre todo de la figura del artista contemporáneo

Marc Domènech, con horarios restringidos. Otras galerías como Joan Gaspar y Mayoral aplazan sus exposiciones importantes hasta septiembre.

Pero algunas galerías presentan nuevas propuestas. Joan Prats y la sala Parés estrenan muestras colectivas relacionadas con la reciente primavera confinada. Juan Escudero expone sus espléndidos paisajes de líneas en Pigment. Diego Fajal, que solía exponer en la desaparecida galería Fidel Balaguer, lo hace en Zielinsky hasta el 31 de julio. Igualmente recomendables las muestras de Sixte Paredes en Rocio Santa Cruz y de Pere



ROBERTO RUZ / ROBERTO RUZ

Llobera y Syd Mostow en Esther Montoriol.

Carlos Pazos. La galería ADN celebra con una exposición los primeros cincuenta años de trayectoria artística de Carlos Pazos. Este artista barcelonés presenta una selección de obra reciente y también su último libro. Extrañamente, la fecha de inauguración de la muestra, titulada *Interrogantes* suspendidos o *Déjà vu*, coincidió con el confinamiento decretado, de modo que aquella apertura del 14 de marzo fue también una clausura. La exposición ha reabierto en junio y será visitable hasta finales de agosto.

Una parte notable de esta muestra se podría considerar como un ambiguo cuestionamiento de cierto arte contemporáneo, como un comentario o casi broma irreverente a costa sobre todo de la figura del artista contemporáneo. Pazos alude a distintas prácticas artísticas, a veces próximas a las suyas y otras muy alejadas. En una fotografía, el artista barcelonés se autorretrata como un Mickey Mouse calvo, sin las carismáticas orejas. La imagen lenticular *Dadú* es un doble retrato que fusiona los rostros de Dalí y Duchamp, dos artistas que, como Pazos, construyeron su personaje público con la ironía y el

sentido del humor cándidos cuando irrepresenta como

Otras alusiones ciarce más de su (plo, *Firma del art* es un neón que ah man. En *Se acabó* tética de la pintu abstracta aparece corativo en un p sentero, encontra cadillo. Entre los ponen *Cuidado* encuentra una ca el lema *Coaleur* 3 variantes en disti lores sin peligro al



Mickey calvo

Como Dalí o Duchamp, Pazos construye su personaje público con la ironía y el sentido del humor imprescindibles.

La situación del artista contemporáneo queda retratada con más claridad en dos vídeos complementarios. La petulancia del artista campeón en *Creatura*, que concluye con esta propuesta: "¡Artista! ¿Por qué no te cortas la cabeza?". Y la precariedad en *Al artista lo que merece*, donde la figura del artista está representada por un ejemplar de escarabajo ciervo que, situado en el plato de un tocadiscos antiguo, es machacado por la aguja a medida que va girando.

La obra plástica de Carlos Pazos es una especie de literatura realizada principalmente no con palabras, sino mediante objetos asociados entre sí, aunque también asociados con las palabras de los títulos de cada obra o que aparecen en los propios ensamblajes o reuniones objetuales. Sin embargo, también escribe con palabras.

Es novedad su dietario *Filigonas y mamporros*, el tercero de una serie iniciada con *Garabatos* y *zarpazos y Pimpollos y papanatas*. Una de las entradas dice así: "Decido no salir de casa. Ignorar temporalmente el mundo y cualquier contacto humano. Evitar cualquier alteración externa abandonándome a una apatía confortable en una maniobra zozobante de funambulista. (París, 1 de noviembre de 2012)". Parece una anticipación del confinamiento de 2020.

En otros momentos habla de imposturas y papanatismo: "Ese artista condenado a la presentación de lo evidente, maneja sin tapujos la impertinente elocuencia de la obviedad".

Otra frase memorable de este libro: "Verlo todo entrecomillado". ●

sentido del humor que son imprescindibles cuando el artista se autorrepresenta como personaje.

Otras alusiones parecen distanciarse más de su objeto. Por ejemplo, *Firma del artista como percha* es un neón que alude a Bruce Nauman. En *Se acabó la bohemia* la estética de la pintura expresionista abstracta aparece como adorno decorativo en un papel pintado sesentero, encontrado en algún mercadillo. Entre los objetos que componen *Cuidado con la pintura* se encuentra una caja de colores con el lema *Couleur Sans Danger*, con variantes en distintos idiomas: *Colores sin peligro alguno en su uso*.

18 ARTE ♦ Entrevista a Carlos Pazos

¡Me pego unos sofocos repasando mi biografía! ¡Me castigaría de tal manera!

Este 2020 se cumplen 50 años en activo de Carlos Pazos, uno de los creadores más polifacéticos y escurridizos del panorama español. Premio Nacional en 2004, al catalán le coincide con una muestra en la galería ADN y un nuevo volumen de sus memorias

JAVIER DÍAZ-GUARDIOLA

Carlos Pazos (Barcelona, 1949) siempre ha sido un creador a contracorriente. Por eso, el que ahora la exposición en la galería ADN de Barcelona que coincidiría con su 50 aniversario como artista -y que iba a servir para presentar de nuevo su tercer libro, *Filigranas y mamporros*- no la pueda o no la vaya a ver casi nadie (debido al coronavirus) le hace hasta gracia: «En estos momentos, no estoy especialmente eufórico. Estoy descansando obligatoriamente estos días, lo que no está mal, durmiendo mucho. Montar la muestra fue un gran esfuerzo».

El autor que «quiso hacer de él una estrella» (una de sus series más celebradas), el *bon vivant* de naturaleza melancólica, con vocación de músico y escritor, que terminó haciendo arte: el Premio Nacional de Artes Plásticas 2004; el autor con antológicas en el Museo Reina Sofía y el MACBA, que abrió su propia fundación a cuatro kilómetros de Granollers, es uno y múltiple. Nadie puede acorralar al auténtico Pazos. Ni siquiera cuando habla, algo que hace sin máscaras.

-Cincuenta años de profesión. ¿Pensaba que acabaría donde estamos, confinados?

«En absoluto. Pero yo nunca pienso demasiado en el futuro, siempre estoy más metido en el pasado, que es un buen refugio. Y sigo sin pensar gran cosa de la situación que estamos viviendo. La sufrimos, sin más. Creo que es una película -yo que soy muy aficionado al género de terror y al fantástico- muy aburrida. Triste y aburrida. Se ha trabajado muy poco en el guion. Aquí hay una especie de monstruo que se nos come, por el que todos nos tenemos que meter en casa, pero los políticos, no solo los nuestros, muestran una gran falta de imaginación. Los ciudadanos estamos

dando muchas más muestras de serenidad. Pero es que los políticos están tan habituados a mentir, que ahora, hacerlo, sería de una desfachatez exagerada. Están tristes, no por lo que sucede, sino porque no pueden mentir más. Estamos viendo que estamos en manos de unos inoperantes».

-Pero usted ha sido siempre un gran escapista. ¿Nos tiene algo preparado?

«No, no, no... Una cosa te diré: mi vida cotidiana no ha cambiado demasiado. Yo paso muchas horas en casa, acompañado de mis trastos, de mi música y mis lecturas. Salgo poco, me lo dicen mucho. Pero yo es que estoy muy bien en mi casa, en todas ellas: paso parte del año en París, aquí en Barcelona, en Galicia... Y todas están bien equipadas para que nunca me aburra».

-Lo cierto es que usted es tendente a la depresión. Estos momentos no invitan a elevar el ánimo.

«Para nada. De hecho, creo que mi mujer está sorprendida de lo bien que lo estoy llevando. Uno de los principales síntomas de una depresión o de una exageración de melancolía, que es mi caso, son las horas de sueño. Yo paso muchas horas durmiendo, lo que arregla algo. Lo que ocurre es que los despertares son terribles. Y más silenciosos. El silencio ahora es muy sobrecolector».

-Mencionó la melancolía. Siempre ha dicho practicar cierta «melancolía activa». ¿Esa actitud es un motor creativo?

«¡Claro! Lo que ocurre es que para mí es un estado anímico frecuente. Yo ahora estoy poco activo, después del vaciado que supone una exposición individual como esta, en el nuevo espacio de ADN, cuyas dimensiones son ya de pequeño museo. Y no la he pensado para conmemorar nada. Ni 70 años de edad, ni 50 de trabajo, pero sí



LO QUE NO PUDO SER. Arriba, «Maciuna's Pop II (Haute Couture)» (2009-2020). Bajo estas líneas «¿Y yo qué coño pinto? II» (2019), obras de la muestra de ADN, que da una segunda oportunidad a ideas apartadas



como una mirada atrás a mi trayectoria vital. En cualquier caso, yo no paro nunca. Ahora estoy ordenando textos, preparando un nuevo libro... Cada vez escribo más. No es que lo haga bien, pero creo que la plástica se me ha quedado un poquito corta.

-¿Y qué es lo que ve cuando

usted mira a ese pasado en el que dice que se refugia?

«Que ha pasado mucho tiempo. Cuando la gente dice cosas del tipo «parece que fue ayer», yo no les entiendo. Como trabajo 25 horas al día, se me hace incomprensible, porque son una gran cantidad las cosas vi-



Pazos en la presentación de la muestra en Barcelona, días antes del confinamiento

vidas. Y casi todo, mal hecho. No me arrepiento de nada, pero casi todo lo encuentro fatal.

-«Fui un adolescente empujado a ser Peter Pan disfrazado de Elvis Presley». ¿A qué hombre adulto llevó todo eso?
«Un auténtico desastre. Un adulto muy desesperanzado. Yo diría que soy un *bon vivant* sin demasiada ilusión por vivir...»

-En alguna ocasión ha declarado que, por lo menos, no tiene la sensación de haberse dedicado a algo que respondiera a la concepción de trabajo. ¿Significa eso que no cree que el arte sea útil?

«El arte no debe ser útil, porque además es que es sumarlo a la idea actual de que todo ha de serlo. La mayor consecuencia en la actividad de un ser humano preocupado por algo tiene que ser la inactividad, la in-



JOAN VALL



Una de las imágenes de «Voy a hacer de mí una estrella» (1976), una de las series fundamentales de este autor

cos. Casi creo que las gracias se las tengo que dar a los medios, que siempre me han atendido. Quizás por ese punto de payaso serio que represento.

—Atendiendo a su forma de trabajar, basada en el «collage», ¿ha «creado» alguna vez algo?

—[Ríe]. No, nunca. Yo corto y pego. Ahora, incluso, me he dedicado a ver unos programas en televisión sobre casas de empeños y buscadores de tesoros que me representan totalmente. Yo me tuve que convertir en buscadores para construir mis cosas. Lo que ocurre es que lo que pretendo es contar una historia con ellas. Así, esa especie

santes de la expo de Barcelona es que incluye «obras que pudieron ser». Más segundas oportunidades. ¿Por qué no fueron?

—Por varias razones. La básica, porque no podía producirlas en su momento, pero también porque incluso a mí mismo entonces me parecían ridículas. Si algo he conseguido con el tiempo ha sido contar una serie de cosas muy mías. Siempre hablo de mí. Para ello, me he aprovechado de los significados que emanan de los objetos. Y ahora puedo permitirme el lujo de hacer aquellas cosas que en su día habrían sido mal entendi-

« Soy un auténtico desastre. Un adulto desesperanzado. Diría que soy un «bon vivant» sin demasiada ilusión por vivir»

Para mí que soy aficionado al cine, lo que estamos viviendo es una película triste y aburrida. Se ha trabajado poco el guion»

ficacia y la inoperancia. Desde hace algunos años nos fuerzan a ser partícipes de la actividad política. Yo me considero más un *entertainment*, que, en el fondo, es un inútil que ofrece sus chistes y gracieta para distraer de la funcionalidad a la que se nos obliga.

—Para usted, que lo llamen ridículo es un halago: es una manera de atacar a los biempensantes.

—Absolutamente. Necesitamos adoptar actitudes ridículas. Y cada vez más. Quizás así, los que nos mandan se sientan reflejados en nosotros y reflexionen.

—Estudió arquitectura, algo «muy funcional», casi lo contrario de aquello a lo que terminó dedicándose. ¿Cómo acabó en el arte?

—No lo sé. Precisamente porque

no sabía y no quería hacer nada. Una de las preguntas que me hago en esta exposición es «¿yo, qué coño pinto?». Y no solo de una manera literal. Me dediqué a esto porque pensé que podía contar cosas. Me interesaba comunicarme con el mundo de una forma diferente. Y no sé si me han escuchado. Por no ser útil, creo que no tengo ni estilo, ni estética. Bueno, estética sí. Pero en esta exposición de Barcelona sí que me he esforzado en que cada obra parezca de su padre y de su madre.

—¿Cree de verdad que no le han escuchado?

—Tengo un club de fans, volviendo al simil rockero. Hace poco lo comentaba con [Montserrat] Cuchillo [su mujer]. Algunos son amigos y me recuerdan frases que dije en un momento dado... Pero estos son muy po-

de vocación literaria que nunca he conseguido consumir por falta de talento, se ha desarrollado desde el objeto. Y acompañando esas obras, enfrentándolas, he construido un pequeño discurso.

—Ha sido siempre un gran recolector de objetos. A las personas, ¿también les da segundas oportunidades?

—No. Soy categórico en esta respuesta... Estoy pensando si alguna vez lo he hecho, pero sería la excepción. Soy muy exigente. Pero, si soy autocrítico conmigo, he de serlo con los demás.

—¿Ni siquiera a usted mismo se ha dado otra oportunidad?

—¿A mí? ¡Cada día! Repasando mi biografía, ¡me pego unos sofocos! ¡Me castigaba de tal manera!

—Una de las cuestiones intere-

das, que se habrían visto como copias de actitudes o de obras de otros artistas. En Barcelona se pueden observar referencias a Bruce Nauman, Klein o Manzoni, sin ser homenajes. Yo ejecuto poco. De hecho, creo que con el tiempo he tendido a «pegar» menos las cosas, ya casi las «deposito».

—¿Cree, pues, que su intervención en el trabajo cada vez es más mínima?

—Sí. Creo que ya solo deposito objetos como el que junta palabras para construir poesía. Mi narrativa tiene que ver mucho más con la poesía que con el arte.

—Volviendo a lo de antes, ¿se impuso cierta autocensura?

—No lo tomes así. Quizás es que tenía otras cosas que hacer... De hecho, yo he encontrado siempre materia prima en los frac-

ses, en lo que no fue. Con la restricción del mundo actual, lo que no fue se entiende mejor.

—Para un artista que ha tirado de «autoficción» en su trabajo, ¿qué hay de verdad y qué de mentira en Carlos Pazos?

—¡Eso ya me gustaría saberlo a mí! Y si me pudiera responder, posiblemente saldría huyendo.

—¿Al menos puedo confiar en que todo lo que me cuenta es verdad?

—Por descontado. Lo que no sabemos es qué Carlos Pazos habla.

—Solo se muestra orgulloso de dos cosas en la vida: no haber votado y no haber tenido hijos. ¿Lo mantiene?

—Lo mantengo y lo sostendré hasta el final.

—Como decían en el colegio: «Razone su respuesta».

—Yo no soy un amante de la vida, aunque me he divertido mucho y trato de pasarlo lo mejor posible, pero el mundo me parece el peor lugar para desarrollarse. Por ello es consecuente no votar a los que te hacen que la vida sea imposible. Y por lo mismo, si detesto el mundo, ¿cómo voy a quererlo para mis descendientes? ¡Vaya regalo! —¿Y no cree que ha hecho política con su trabajo?

—Es posible. Pero yo no hablaría tanto de política como de haber mantenido una actitud. Eso es fundamental. Si eso es hacer política, pues sí. Pero yo prefiero hacer *show*...

—Por cierto, ¿qué es «Filigranas y mamporros»?

—Es mi tercer libro. El primero fue *Garabatos y zarpazos*. Desde ahí me tomé en serio mi actividad relacionada con la escritura, digirla a un posible lector. Con el mismo procedimiento, basándome en aforismos y pensamientos, al cabo de unos años se publicó *Pimpollos y papanatas*. Este fue fatal de ventas. Pero yo soy tenaz, y he llegado al tercero, mis recuerdos hasta 2016, que no es un diario, sino paisajes mentales. No sé si es mejor libro, pero yo creo que cada vez afino más la pluma. Aunque ahora estoy releyendo a Proust y, claro, me avergüenzo y me sonrío.

—«Lo más importante para mí era no parecerme a nadie».

—¿Cree que lo ha logrado?

—No lo sé. Lo que sí creo es que me siento bastante cómodo contando las cosas como las cuento ahora. Todo lo que va saliendo se parece cada vez más a lo que quiero comunicar. ■

Carlos Pazos Interrogantes suspendidos o Déjà vu? Galería ADN, Barcelona, C/ Mallorca, 205. Hasta finales de mayo Filigranas y mamporros Tinta Invisible Edicions, 2019. 206 páginas, 20 euros



Novedades Pazos

Jordi Puntí

Como suele ocurrir con Pazos, lo que vemos es un diálogo irónico entre el gran arte y la herencia kitsch, como si él fuera un intermediario que los reúne en un país neutral

VIERNES, 19/06/2020 | ACTUALIZADA 20/06/2020 - 20:30



El pasado y famoso 14 de marzo, más o menos cuando todos asaltábamos los supermercados antes de confinarnos, se inauguraba en la galería ADN de Barcelona una nueva exposición de **Carlos Pazos**. Fue un visto y no visto, porque unos días después tuvo que cerrar. La buena noticia es que ahora la muestra se ha prorrogado hasta el 22 de agosto, y así podremos finalmente ver qué novedades **Pazos** traía de París, donde vive.

La muestra se llama 'Interrogants suspesos o déja vu?', y quiere recordar los 50 años de la primera exposición de **Pazos**. No estamos ante una retrospectiva, pero es cierto que a menudo es un artista autorreferencial, de un mundo propio que se devora a sí mismo -o se retroalimenta, dicho en positivo-: la veintena de piezas son un canto al eterno retorno y a su vez una reflexión sobre la condición de artista. Muchas de las obras son actuales, pero parientes de otras que ya habíamos visto anteriormente, realizadas con objetos encontrados que durante años han esperado su momento en el almacén insondable del artista. Desde el principio, una placa dorada con una leyenda nos sitúa en el territorio de Pazos: “¿Y yo qué coño pinto?”, dice. La primera pista nos la dan un montón de libros sobre los grandes maestros de la pintura, que acompañan unas naranjas de **Cézanne** y un mueble de aires bohemios. La respuesta, sin embargo, la encontramos en el recorrido por la sala. Como suele ocurrir con **Pazos**, lo que vemos es un diálogo irónico entre el gran arte y la herencia 'kitsch', como si él fuera un intermediario que los reúne en un país neutral. Hay instalaciones fenomenales, que él denomina “piezas climáticas” y buscan una atmósfera, y otras que son un “objeto de objetos”, en la tradición de **Duchamp**. Pazos es una rara avis entre los artistas: lee mucho, ve mucho cine y escribe.

Esta exposición se ha acompañado de un nuevo volumen de sus textos, 'Filigranas y mamporros' (Tinta Invisible). Son notas de diario, reflexiones, exabruptos, apuntes. Abro una página al azar: “Me gustaría que dijeran de mí, cuando llegue el momento, lo que se decía de los actores que eran muy creíbles poniendo en escena la muerte del personaje que representaban. Decían: ‘Muere muy bien’”.

ARTE

Galerías en Barcelona: entre el poder y el abismo

Cuatro muestras destacables sobresalen en la discreta apertura de las salas barcelonesas tras dos meses y medio de inactividad



ÁNGELA MOLINA

8 JUN 2020 - 00:04 CEST

Al arte le sienta maravillosamente bien el dinero, pero también es palpable que ilumina más tras el colapso, cuando ya no queda nada. La historia confirma con rotundidad las dos versiones. Sobre la ruina y la desgracia, es esa figura del caminante que nos da la espalda sobre un mar de nubes, de Caspar David Friedrich, la que asociamos al encuentro con el vacío cautivador que deja atrás lo ya conocido. Entonces, lo ordinario y la fantasía encajan exactamente a la vista del horizonte y descubrimos lo tenue que es el poder de los símbolos frente a lo que señalan. En esta mala época, el arte nos enseña a volver a mirar, a designar, tan importante como saber leer o poder votar.

En Barcelona, a la campaña del Ayuntamiento en anuncios y banderolas para animar a los ciudadanos en el proceso de desescalada ("Barcelona es poderosa") le falla la imaginación, y parece destinada más bien a asegurar la alianza de una idea emancipadora –¡juntos podemos!– con el emblema turístico de su propia deseabilidad cantada por Los Manolos en los Juegos Olímpicos del 92: "Ahí está la hechicera gitana, con su poder te llenará de ilusión. También cambiará tu vida (...) Ella tiene poder... Barcelona es poderosa". El eslogan es autocomplaciente y suena a parodia de la parodia. ¿De verdad no han encontrado una forma mejor de comunicar optimismo que recordarnos cómo éramos treinta años atrás?

En lo que tiene que ver con galerías y museos, el lema falla aún más estrepitosamente. Barcelona tiene muy poco poder, por no decir nulo, si la comparamos con Madrid, con sus galerías apoyadas por el flujo de capital, las ferias y, sobre todo, por el motor del Reina Sofía. Así de rotundo. Esta vieja realidad seguirá siendo la nueva si el Ayuntamiento, a través de la Concejalía de Cultura, no elabora un ambicioso plan de las artes que beneficiaría a los diferentes públicos locales e, indirectamente, a las pocas galerías que se salven de esta crisis en permanente mutación.



'¿Interrogantes suspendidos o Déjà vu?', de Carlos Pazos. Galería ADN.

En su nuevo local de la calle Mallorca, la galería **ADN** inaugura una retrospectiva de **Carlos Pazos**, abortada el mismo día de la declaración del estado de alarma por la covid-19. *Interrogantes suspendidos o déjà vu* es un resumen de 50 años de trayectoria a través de objetos suburbanos, rescatados de mercadillos o reciclados de basuras, un vídeos y varias instalaciones presentadas como habitáculos de sus identidades ficticias. En la obra de Pazos no hay sublimación, sólo escisión, enajenación y el deseo de mostrar al niño que ya se reconoce ante el espejo y exclama: "¡Sorpresa, aquí estoy!".



Macciuna's Pop I (Prêt à porter), 2008. Peça climàtica. Cortesia de l'artista i ADN Galeria. Foto: Roberto Ruiz. Cortesia de l'artista i ADN Galeria. Foto: Roberto Ruiz.

L'àlbum autobiogràfic de Carlos Pazos

Conxita Oliver 6 de juny de 2020

Amb l'exposició Interrogants suspesos o Déjà vu? ADN Galeria celebra el 50è aniversari de la trajectòria d'uns dels artistes més rupturistes i transgressors. Enguany es compleix mig segle de la primera exposició que presentà el 1970 a l'Ateneu Barcelonès. Fou el primer pas d'una trajectòria que ha estat reconeguda amb el Premio Nacional de Artes Plásticas (2004), guardó concedit pel Ministeri de Cultura i amb el Premi Nacional de Cultura (Arts Visuals) que atorga la Generalitat de Catalunya (2008).

Carlos Pazos. Interrogants suspesos o Déjà vu?

ADN Galeria

Barcelona

Fins al 22 d'agost del 2020

L'itinerari consolidat i inclassificable de Carles Pazos (Barcelona, 1949) indagant a l'entorn de la pròpia identitat i de la poètica de l'objecte el situa com un dels artistes actuals amb més audàcia, valentia i atreviment per la seva personalitat rebel i inconformista. Des dels seus inicis, s'ha caracteritzat pel joc amb l'humor, la sorpresa i la capacitat d'oferir noves lectures de la quotidianitat.

Tot i que ha desenvolupat la seva carrera al marge dels corrents dominants de l'art espanyol de la segona meitat del segle XX, el seu treball se situa entre dues actituds: la de l'art pop (anys 60) i la de les pràctiques vinculades al conceptual (anys 70). Però la pràctica heterogènia de Pazos transita també per una hibridació entre el neo dadaïsme, l'art povera i el surrealisme. Les combinacions d'imatges i les escenografies a base d'artefactes i de vestigis trobats (joguines, peces de brocanter, icones de la cultura popular, estris usats, il·lustracions de llibres antics, imatges robades de còmics i de revistes, fotografies,...) al·ludeixen a una mitologia personal que evoca el seu món fortament nostàlgic. Uns *souvenirs* de la memòria amb ressons literaris que ens remeten a l'enyor del temps viscut i als "passatges de la vida" com ell mateix els defineix. Un sentit de la ironia i un desig pertorbador, es fusionen amb un cert ressò d'amargor i melangia. L'exposició-manifest "Voy a hacer de mí una estrella" (1975), en la que es mostrava com una estrella de cinema, ja va demostrar la seva personalitat radical i trencadora.

Amb una gran imaginació, construeix narracions a partir de pensaments que neixen del record per desenvolupar-se, posteriorment, en espais artificials carregats de referències. Unes propostes singulars que barregen realitat i fantasia per explicar històries íntimes que poden tenir diverses lectures segons el bagatge de cada espectador. Les seves associacions visuals, els seus jocs conceptuals, a vegades sense relacions aparents, contenen sempre missatges que cal interpretar i que fan referència a la seva pròpia vida. Tot plegat configura l'univers de Carles Pazos, una mitologia personal feta de restes i de vivències que recorren metàfores sobre les seves experiències vitals.

L'exposició *Interrogants suspesos o Déjà vu?* és la segona individual de Carlos Pazos a la ADN Galeria, després que el 2016 presentés *Naufragis Recents* que girà al voltant de la idea del naufragi entès com a fracàs. A causa de la crisi sanitària, l'actual mostra es va inaugurar el 27 de març i ha romàs tancada fins que el proper 25 de maig es va poder reobrir. Ara ho fa per celebrar els 50 anys de dedicació a la creació de Pazos amb obres de diferents èpoques (2006 fins a l'actualitat) i temàtiques que evidencien el caràcter circular i obert de la seva obra. Proposa tot tipus de materials, suports i formats: vídeos, fotografies, dibuixos, imatges impreses, peces climàtiques (nom amb el que es refereix a les instal·lacions) i objectes que rememoren el recorregut de l'artista que l'ha portat a treballar i exposar en importants museus i centres de Barcelona, Madrid, París, Nova York, Brussel·les o l'Havana.

L'actual exposició ofereix treballs que il·lustren moments viscuts i congelats per l'autor i que han ressorgit connectats els uns amb els altres amb subtils llaços de lectura. No es tracta d'una crònica ni d'un diari, sinó d'un relat amb notes, dubtes i preguntes que es va començar a plantejar l'artista quan va decidir dedicar-se a l'art i deixar la carrera d'arquitectura, iniciada el 1966. Segons ell mateix, la frase de Braque: "La pintura no ho resol tot" li va obrir els ulls al món.

Jocs visuals impactants i provocadors, que, a manera d'un calidoscopi d'icones extretes del seu context i associades entre sí, ens remeten a imatges i a objectes familiars. Mitjançant les associacions plàstiques i metafòriques que desenvolupa, recopila i interpreta elements d'allò quotidià i de la cultura contemporània, donant-los una nova forma, una especial mirada i un insòlit significat. Però no deixa tampoc de banda la reinterpretació de somnis i fetitxes de la cultura popular, a través del reciclatge d'estris dispersos i abandonats que recreen escenografies salvaguardades per la memòria col·lectiva. Retalls de vivències i d'històries fragmentades que expliquen emocions i situacions personals, a voltes nostàlgiques, poètiques, tendres, corrosives o iròniques, expressades d'una forma absolutament personal, materialitzant experiències i situacions arrelades en el seu esperit de recol·lector de vivències.

Properament està prevista la presentació del seu darrer llibre *Filigranas y Mamporros*, després de *Garabatos y Zarpazos* (2007) i *Pimpollos y Papanatas* (2013); uns relats basades en aforismes i pensaments.

Un pazo para Carlos Pazos

El artista barcelonés inaugura su fundación en Galicia, pero mantiene una sede 'portátil' en unos particulares carromatos en Lliçà d'Amunt



ROBERTA BOSCO

Barcelona - 2 ENE 2019 - 00:14 CET



Aspecto del exterior del pazo que acoge la fundación de Carlos Pazos. V. PÉREZ BALLESTERO

Cuando el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (Macba), en 2007, dedicó una amplia retrospectiva a Carlos Pazos (Barcelona, 1949), fueron muchos los que creyeron que sería sólo el primer paso de la recuperación del artista por parte de las instituciones culturales de su ciudad. Sin embargo, pasaron los años y cambiaron los directores sin que nada se hiciera al respecto y al final Pazos se ha ido a Galicia para establecer su fundación en un pazo de Trasanquelos, un pueblo de 191 habitantes, en el *concello* de Oza-Cesura, entre A Coruña y Santiago de Compostela. "Me encanta que quede fuera de los circuitos, que haya que buscarla", asegura Pazos, que vive desde hace décadas en París, aunque ha conservado una residencia en Barcelona, donde su esposa Montserrat Cuchillo da clases de derecho en la Universidad Pompeu Fabra.

“Montse y yo no tenemos descendencia directa e iba siendo hora de pensar en el futuro, en lo que pasaría con mis obras, las de nuestra colección privada y también con la biblioteca y los conjuntos que, como acumulador compulsivo que soy, he reunido a lo largo de mi vida”, explica Pazos, que ha creado la fundación junto con su compañera y cómplice Montserrat Cuchillo, quien se encarga de la dirección del proyecto bautizado [Fundación PazosCuchillo de Pazos](#). “Además de conservar, promover y proteger mis obras y mis archivos, queremos facilitar el conocimiento y la difusión de los artistas cercanos, de una forma u otra a mi trayectoria”, indica Pazos, que tiene previsto mostrar obras inéditas, íntimas o casi desconocidas, en diálogo con los trabajos de otros “creadores afines, ni maestros ni epígonos”.

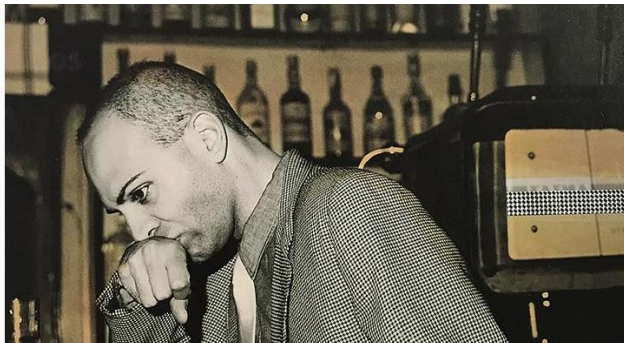
Amante de los juegos de imágenes y palabras, ha bautizado la sede gallega de la fundación *Mi Path os Doy*, que evoca el camino (*path*, en inglés) y el *pathos* griego. Para la muestra inaugural, Pazos ha creado un diálogo entre obras de los creadores de su círculo más íntimo, como Esther Ferrer, Tom Johnson, Ignasi Duarte y Dionisio Cañas que ha concebido *ex profeso* la performance *Pedazos de Pazos: Poemas comestibles*, y su serie de 35 *collages* inéditos *Los papeles de La Habana*. “Los realicé en Cuba en 2011, uno por día, durante las cinco semanas que duró el rodaje de *Yo inventé unos Llopis*, inspirado en un grupo musical cubano de los años 50. Dada la falta de desechos en una isla donde se aprovecha todo, pese a mi alergia a las manualidades tuve que recurrir a la acuarela”, recuerda Pazos, que también exhibe unos vídeos realizados en colaboración con los propios Ferrer y Johnson.

UN BOTELLERO GIGANTE EN ‘LA VINYA’



'No et prometo res', en La Vinya dels Artistes. V. PÉREZ BALLESTERO

A finales del pasado junio Carlos Pazos inauguró otra obra en el campo. Se trata de **No et prometo res**, creada expresamente para La Vinya dels Artistes, un espacio que los propietarios del Celler Mas Blanch i Jové abrieron en 2010 en recuerdo de su amigo Josep Guinovart y para colocar allí también su pieza **L'orgue del vent**. **No et prometo res**, que despliega su título en grandes letras de neones estilo Hollywood, es un enorme escurridor de botellas, que evoca una torre de vigía, así como la icónica obra de Marcel Duchamp, **L'Éric**. A su



'Milonga', de Carlos Pazos

Al volver a ver 'Milonga' de Carlos Pazos

El asombroso privilegio Enrique Vila-Matas de ver colgadas en las paredes de la sala Whitechapel de Londres seis o siete de sus piezas preferidas

Ignacio Vidal-Folch

20.01.2019 12:49 h.

Tiene el asombroso privilegio **Enrique Vila-Matas** y, después de él, lo tendrán sucesivamente otros tres escritores, de ver colgados en las paredes de una sala de exposiciones, concretamente una sala de la Whitechapel de Londres, las piezas de arte de los fondos de la colección de **La Caixa** —que es una colección estupenda, donde hay de todo— seis o siete de sus piezas preferidas.

Para el espectador es una propuesta sin duda interesante, pues tiene que serlo acercarse a una breve colección particular que ha sido seleccionada por el gusto de una mente literaria determinada; una mente que, es inevitable, establece entre las seis piezas relaciones inesperadas en las que él se refleja, se define o se recrea.

Digo que para el espectador es interesante pero para el “comisario” accidental —en este caso para Vila-Matas— es todo un privilegio: recabar la **colaboración de los artistas contemporáneos** para explicarse de otra manera, para hablar por boca del esfuerzo y de las visiones de otros. En cierto sentido es hacer realidad el tremendo cuento de **Onetti** *Un sueño realizado*.

El proyecto de la Whitechapel además es de una gran oportunidad en un momento histórico como éste, en el que como es notorio los literatos tienden a dar la espalda a las artes plásticas contemporáneas, un volverles la espalda despectivo. No sé si se dio en otras épocas un distanciamiento así, que es lamentable y hasta grotesco como provocarse una ceguera voluntaria sin ninguna necesidad. Yo le diría a estos escritores lo que **Miguel**

Stroffoff, supuestamente cegado por el traidor **Iván Ogareff**, le decía a Nadia en el momento de cruzar el lago Baikal, en la novela de **Julio Verne**:

--¡Mira bien, Nadia, mira bien!

Es verdad que algunos escritores, una distinguida minoría, separándose de esa autopunitiva ceguera, se han acercado con curiosidad a las artes visuales. Y por cierto que éstas se lo han agradecido con creces. Por ejemplo, ahora recuerdo que el mes pasado estuve presentando en Madrid el libro –un libro entero, efervescente, desbordante de ideas– que **Eloy Fernández Porta** ha dedicado a la obra de **Oriol Vilanova**, que le sirve de trampolín para numerosos excursos y meditaciones. Y recuerdo que hace unos meses leí un libro de Aira (el título, en cambio, no lo recuerdo) donde hablaba de su afición apasionada a las revistas de arte contemporáneo como *Art Forum* por la inspiración que encuentra en las obras más abstrusas de los artistas de hoy. **Iván de la Nuez** está a punto de presentar en la Alhóndiga de Bilbao una exposición sobre otros escritores que tienen una relación directa y hasta íntima con las artes plásticas.

En el caso concreto que nos ocupa, me impresiona que Vila-Matas haya elegido para su “colección particular”, para su salón efímero, seis piezas de otros tantos autores que para mí también son importantes y muy elocuentes. Por ejemplo una foto colosal del fotógrafo alemán **Andreas Gursky**. Y un emocionante video de **Dora García** –creo que es burgalesa y vive en Barcelona-- que meses atrás ya comenté aquí que era de lo mejor que se exhibía en su desigual retrospectiva en el Reina Sofía: *La lección de respiración*. Por no hablar de una fotografía de **Carlos Pazos**, “Milonga”, del año 1980, que desde que la vi no ha dejado de inquietarme.

¿Por no hablar de Milonga? Al contrario, hablemos.

Con una reproducción de esa obra supongo que este diario ilustrará estos párrafos, así que me ahorro el trabajo de describir con todo el detalle que merecería esa imagen mesmérica en la que el mismo artista, entonces un joven muy elegante y fitzgeraldiano, acodado en una barra de bar, adopta una pose de meditabunda melancolía cercana a la desesperación. Por encima de él brilla un tubo de neón verde, si no recuerdo mal.

Y si no recuerdo mal, por lo menos en una ocasión en que vi expuesta esa foto el tubo de neón no estaba integrado en el plano del papel fotográfico, sino que era un tubo “real”, acoplado encima de la imagen, aportándole cierta tridimensionalidad de “instalación” y subrayando un sentido de lejanía y de teatralidad respecto a lo que representa. (Pero puede que esto me lo invente y que esa foto tan obsesiva haya ido generando en mi imaginación alguna variante como ésta). Como las canciones de *Roxy Music* que tanto le gustaban a Pazos, la melancolía es auténtica y a la vez impostada. Aunque estén tan socorridos no me resisto a citar los versos de Pessoa que aquí vienen tan bien: “El poeta es un fingidor. / Finge tan completamente / que hasta finge que es dolor / el dolor que en verdad siente”.

Creo que hay que ser de mi generación —una generación algunos años más joven que Pazos— para entender la fuerza corrosiva, al mismo tiempo afirmativa e irrisoria, de esa foto. Como siempre me pasa ante las obras maestras sobre todo cuando tienen ese aire de casualidad sin esfuerzo, pensé: “No sabía yo que esto se podía hacer”.

Ahora me sonrío al recordar que **me sentí positivamente escandalizado al verla por primera vez**. Para explicar por qué tendría que extenderme, pero temo abusar de la paciencia del lector; y además tengo que acabar aquí el artículo porque en estos mismísimos momentos voy a entrar en la Whitechapel. Estoy entrando. He entrado.



La mostra *Del vell al nou, del nou al vell* que ara arriba a l'**Arts Santa Mònica** neix a partir del poema de **Foix**, *M'exalta el nou i m'enamora el vell* i té la voluntat de ser presentada de manera itinerant a diferents llocs patrimonials per establir un diàleg entre els artistes actuals i la memòria dels llocs. La comissària de l'exposició *Del vell al nou, del nou al vell*, **Fina Duran**, ha apuntat que el centre de la mostra és com "la creació contemporània es mira el patrimoni i com recull tot el que ve del passat per construir un relat de present i anar al futur, i com els artistes analitzen els missatges del passat". Les obres dels artistes participants s'acompanyen de la reflexió de diferents teòrics al voltant de les qüestions que estructuraven l'exposició. Una de les més destacades és la realitzada per l'artista i arquitecte **Carlos Pazos**, qui revisa i posa al dia la seva mostra *Un elefant en els llimbs* de l'any 1993. Aquesta es una exposició produïda conjuntament per Arts Santa Mònica i el Museu d'Art de Cerdanyola i es podrà visitar des d'aquest dijous fins al 3 d'abril.

Duran ha assenyalat que la mostra compta amb diferents obres d'artistes contemporanis que escullen un element de patrimoni i l'analitzen des de diferents punts de vista: "Narra com la història ens arriba explicada d'una manera, com les noves tecnologies poden fer una altra mirada del patrimoni, com recuperar elements que haurien desaparegut si l'artista no els hi donés una segona vida i com mirar el patrimoni natural com un patrimoni a preservar".

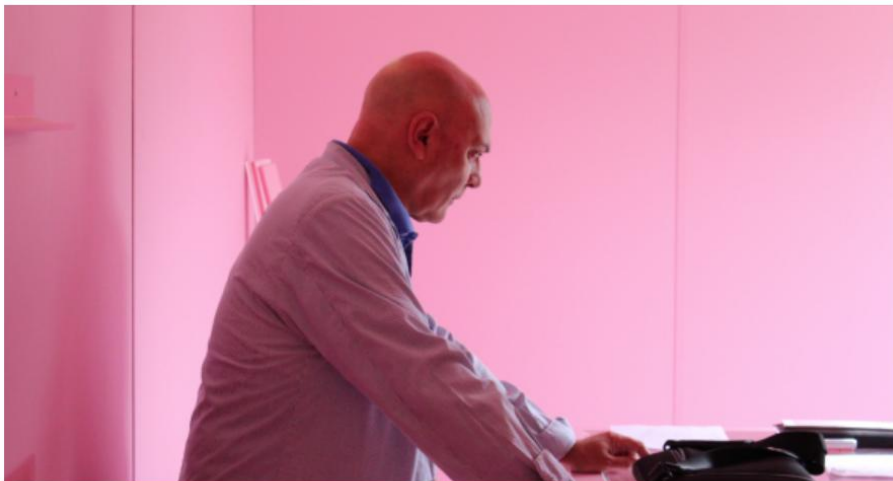


Carlos Pazos

A cadascun dels llocs on es presentarà la mostra es realitzarà una peça artística que reflexionarà sobre un dels espais patrimonials de la ciutat a partir de la creació contemporània. En el cas de l'Arts Santa Mònica, Carlos Pazos ha preparat una instal·lació amb la que revisa de la seva exposició 'Un elefant en els llimbs' celebrada l'any 1993.

Carlos Pazos (1949, Barcelona) presenta la instal·lació *Out of Limbo* exposada al centre cultural Arts Santa Mònica. L'exposició que s'ha basat en l'obra del mateix autor *Un elefant als llimbs* pretén impregnar l'espectador dels efectes del pas del temps en el cos, la mirada, la nostàlgia i la pèrdua. Segons Pazos, en declaracions a l'ACN, es tracta d'una "peça climàtica" on hi ha bolcades algunes de les preguntes que ell mateix es formulava en el passat. "Fa 25 anys em preguntava com podia ser el sexe quan un té pràcticament 70 anys com jo en aquests moments" i ha afegit que la concepció de gaudir de les relacions íntimes canvia. "Abans pensava en un sexe actiu, ara penso en la decadència del sexe que fa que moltes vegades ens tornem físicament gairebé del sexe oposat".

La instal·lació compta amb objectes, escenificacions, espais d'antirealitat i fragments de relats, entre d'altres. *Out of Limbo* té la intencionalitat de versionar, adaptar i reelaborar la relació entre el cos i l'objecte, entre el simulacre i el no res. Una narració que l'artista va iniciar el 1993 amb la figura de l'elefant i que aquest any conclou amb "un llenguatge plàstic molt similar però un discurs molt diferent" que afirma la inutilitat d'una poètica entre la identitat i el record, tal com ha assenyalat l'Arts Santa Mònica.



10 Març 2017

REPORTATGES BARCELONA

PAZOS EN ESSÈNCIA PURA

[mercè alsina](#)

Un any més tard que Carlos Pazos presentés *Artissimo. Película de citas* al Museu Reina Sofia, l'editorial Comanegra ha posat en circulació el recull de les cites cinematogràfiques que conté. El llibre, publicat per Cru i dissenyat per Àlex Gifreu, està concebut com un guió *a posteriori*, que inclou tots els diàlegs, tant en castellà com en els idiomes originals, i també la referència de les obres de les quals han estat extrets.

Pazos mostra una erudició admirable i una memòria cinèfila prodigiosa per fer un buidatge que abasta des de les pel·lícules del cinema mut fins al cinema contemporani i que inclou directors com ara Charles Chaplin, els germans Marx i els Cohen o Michelangelo Antonioni (Gubern, 2016). Per l'artista, el cinema mostra els símptomes de com funciona la societat i com aquesta percep la vida.

L'art no és el tema central dels fragments, que s'hi refereixen sempre de manera adjectiva, com observava Lola Maurí en la presentació del film a Barcelona. Tot i que l'art sigui el tema de discussió, no hi ha reflexions ni preguntes -ni evidentment cap resposta, tampoc- sobre l'art, sinó opinions i mirades des de fora. I el que fa Pazos és substantivitzar-les: "L'artista troba cites incandescentes, les canvia sense tocar-les i comparteix el que signifiquen amb nosaltres" (Lago, 2016, p. 7). En la pel·lícula, que té una durada de 135 minuts, l'important no és la concatenació d'imatges, sinó el lligam del text, que va trobant un cert sentit dialèctic.

En el fons, presenta una aproximació a l'art des de la pràctica de la seva negociació, de la impostura de l'art: "La meua dedicació a l'art obeeix a un intent de supervivència social i emocional. Perquè com a artista intencionat sóc un artista convençut que l'art és evitable, que no serveix per a res o, com a molt, per fer-nos companyia en la desolació. Com ens pot acompanyar, sense majors pretensions, aquesta manera de col·leccionar sense catalogar que no consisteix a omplir caselles, sinó a acumular, amb cobdícia obsessiva, fragments del passat, amb o sense pedigrí, per *amansir* ansietats nostàlgiques" (Pazos, 2007, p. 287). En el fons, el film és el resultat d'una gran decepció, a la qual segueix una gran rialla, una farsa, perquè al darrere de la idea que l'art no existeix, per Pazos l'art ho és tot, sent com és, res.

Però la impostura i la superficialitat aparent de Pazos no són tan innocents. *Artissimo* ens recorda que riem davant l'anecdota de l'art i que confonem art i pastix. Negar l'art és molt divertit, *Artissimo* també és molt divertida, però alhora és un símptoma de decadència. Amb la *memòria activada* Pazos no és un mer acumulador, sinó que absorbeix i contextualitza, després de desjerarquitzar-los, i això permet que elabori una polifonia de semiòtiques, en què predomina l'actitud lúdica i irònica, d'ambigüitat carnavalesca i artificioïtat subversiva (Sánchez, 2007, p. 267).



Carlos Pazos © Laia Requesens. Cortesía de ADN Galería.

La herida luminosa

Burlón y sentimental, además de acumulador compulsivo de objetos triviales que en sus manos se llenan de significado, Carlos Pazos es una de las personalidades más arrebatadoras del arte español contemporáneo.

Marga Perera

Carlos Pazos (1949) ha estado en su Barcelona natal para su exposición en ADN Galería. Verle tan elegante como siempre me ha recordado su serie de fotografías de 1975, *Voy a hacer de mí una estrella*. La exposición actual, *Naufragios recientes*, una reflexión sobre el fracaso, mantiene la marca personal de su espíritu crítico y lúdico. En su obra, en esas acumulaciones de imágenes y de objetos en los que todo se superpone, el tiempo y la vida misma se van asomando y solapando a través de recuerdos y de experiencias vividas y soñadas, vinculado todo ello a la poética del objeto. Ahí puede verse una búsqueda de las relaciones secretas del hombre con las cosas, lo mismo que persiguieron los surrealistas, en su constante reflexión sobre la naturaleza

humana y su preocupación existencial y social.

¿Cuál fue su primera experiencia memorable con el arte?

Fue como espectador. De niño, en casa, oía hablar mucho de Dalí. La razón era que su maestro, el señor Trayter, era mi bisabuelo por parte de madre. Se había publicado *Confesiones inconfesables* y, al parecer, algunos comentarios que hacía sobre su maestro no habían agradado a algunos de sus descendientes, tíos y primos míos, muy religiosos y convencionales. Yo estaba fascinado por aquel personaje extravagante que pintaba con lo que yo podía entender como grandes dosis de locura. Me gustaban aquellas imágenes que escapaban a la realidad. En aquellos

momentos no pensaba en ser artista, estaba demasiado preocupado por la dificultad de ser. No obstante fantaseaba con la posibilidad de ser, un día, tan excéntrico como él. Algunos sábados por la tarde, con mi padre, aficionado al arte, visitábamos exposiciones. Un día fuimos al Saló del Tinell para ver la gran pintura que Dalí había realizado a partir de la batalla de Tetuán de Fortuny. Allí estaba él. En persona. El personaje me cohibió. Yo tenía 12 años y era de una timidez que rayaba en lo enfermizo. Pese a que mi padre insistía, no conseguí acercarme a pedirle una firma en el catálogo. Mi padre lo hizo, en parte como lección. Desde ese momento, esa firma y esa imagen me han acompañado en todos los lugares que he ido habitando.



Huyendo de mí mismo hacia una muerte súbita, Carlos Pazos, 2014.
© de la foto Roberto Ruiz, Cortesía ADN Galería

Empezó estudiando arquitectura... ¿Cuándo comenzó a sentirse artista?

He dicho en varias ocasiones que nunca he creído que el arte estuviera inscrito en mi programa genético. Avanzando en mis estudios de arquitectura, en un momento determinado decidí decantarme por construir poesía en vez de habitáculos. Aunque lo de estructurar espacios me sigue interesando mucho.

Utiliza objetos para crear escenas y narrar historias en las que se funden lo lúdico, la ironía y la crítica. ¿Podría hablar de la intencionalidad de su discurso?

Esencialmente siempre hablo de mí; de mis experiencias vitales, de mis sueños, de mis recuerdos, de mis anhelos... Mi intención es narrar en clave poética e

irónica, mi visión de un mundo que no me gusta nada. En consecuencia, intento construir otro mundo, más soportable, a través de una sensibilidad herida que intenta ver, aprehender y expresarse críticamente. Es también una forma de desnudarse y de exponerse, y como todo el mundo sabe, lo de desnudarse ni es fácil de hacer, ni está especialmente bien visto.

Actualmente se habla mucho de la cultura y del arte en un mundo global, pero según algunos expertos, lo que realmente está globalizado es la economía, el resto es una cuestión mucho más compleja porque, en cuanto a experiencia, nos hemos empobrecido, ¿cómo ve este empobrecimiento? Por otra parte, en su obra hay un pensamiento

profundo y recurrente: el fracaso de la modernidad, un descalabro que la sociedad nos presenta como salvado con la globalización. ¿Cómo lo ve?

No soy enemigo de lo moderno. Sí lo soy de la llamada modernidad, léase, del "mainstream", de la tendencia y de la moda. No soy, por supuesto, enemigo de lo moderno si con la palabra "moderno" nos referimos a lo que avanza. No soy un forofo de la tradición, al contrario, en general las tradiciones tienden a molestarme, pues suelen ser excusas para justificar atrasos y convenciones a menudo insoportables. Pero detesto que se eliminen señas de identidad en nombre del progreso; detesto ver cómo se borran de las fisonomías los rasgos característicos, cómo se eliminan las huellas de lugares, de paisajes o de épocas pasadas, uniformando decorados, actitudes y comportamientos. Evidentemente, estoy convencido de que todo esto contribuye a un empobrecimiento cultural que me entristece muchísimo. En cuanto al aspecto económico de la globalización, conocemos de sobra sus manifestaciones más evidentes y no creo que sea yo la persona adecuada para hablar de ello.

A menudo, en su obra aflora una cierta melancolía, que nos puede hacer sentir nostalgia por algo que no logramos definir...

La melancolía, el "spleen", son rasgos que definen muy claramente mi personalidad. La melancolía es una enfermedad. En la época de los griegos y hasta bien entrado el siglo XVIII se le llamaba la bilis negra. Al parecer tiene un componente bioquímico, ligado a la herencia genética y otro que proviene de una sensibilidad excesiva, vinculada a una visión romántica o idealista del mundo, rara vez compartida con la mayoría de los habitantes del planeta. Yo diría que el tiempo pasado fue mejor, no porque lo fuera en realidad, sino porque, y eso es lo que lo hace mejor, ya pasó. La nostalgia vendría a ser como el pariente cursi de la melancolía. Si de algunas de mis manifestaciones puede desprenderse cierto sentimiento de nostalgia, no será yo quien lo niegue. A veces soy muy cursi.

En su obra es fundamental el objeto, ¿le gusta también coleccionarlos?, ¿se considera fetichista?

En ocasiones, los objetos que forman parte de mis "objetos de objetos",

que es como me gusta denominar a mis acumulaciones o piezas, han sido coleccionados con la intención de "ponerlos a trabajar" algún día. No todos llegan a encontrar trabajo. Pero no me importa, porque soy coleccionista compulsivo y me encanta poseerlos y cuidarlos. El día que uno o varios de ellos me comunican su capacidad de evocar una situación, acontecimiento o suceso que quiero contar, pasan a ser actores de ese teatro en el que interpretarán sus diluidos o difusos papeles narrativos. Bajo mi dirección, ¡claro! Sí, soy fetichista. Todo coleccionista es fetichista y romántico. ¿Por qué sino dedicarse a una actividad tan fundamentalmente inútil?

El auténtico drama del Barroco fue tomar conciencia de que el hombre ya no podría alcanzar todo el conocimiento; los grandes descubrimientos científicos nos dejaban reducidos a espectadores de fragmentos de conocimiento. Hoy ya no podemos seguir experimentando el fragmento como un drama, ¿cree que su obra podría vincularse a este pensamiento?

Yo siempre he sido un romántico ensimismado, nunca un humanista. Nunca he pretendido poder abarcar todo el conocimiento. Me duele, sí, tengo que reconocerlo, no poder conocer todo lo existente de cuanto me interesa.

En su exposición presenta *Artíssimo!* Película de citas, de 2015, un film de 135 minutos, montado a partir de fragmentos de otras películas, como un collage, para el que ha estudiado más de 5.000 películas. Hoy, más que nunca, estamos en la cultura del fragmento y del collage, ¿podría hablarnos de esta película como experiencia artística y conceptual?

Afortunadamente, la idea de cortar y pegar se va incorporando a la "vida misma". Me parece saludable, entre otras cosas porque se abandona la idea de "creación" y en consecuencia, la idea de dios y de su imagen y semejanza. La película es un discurso elaborado con fragmentos (citas) de otras películas, en las que se habla de los lugares comunes que el cine nos presenta cuando pretende retratar los mundos del arte



y de la literatura. Todos los que nos dedicamos al arte hemos oído o vivido alguna vez gran parte de los tópicos que aparecen en *Artíssimo!*. Es un ensayo en forma de gran collage para leer. La imagen funciona como ilustración. Precisamente para hacer hincapié en lo textual, estamos acabando un libro en el que aparecen las frases, creando un texto único en el que no hay imagen que pueda distraer la atención y poniendo más en evidencia, conceptualmente, el carácter directo y demoledor del discurso.

Dice que el desencadenante de *Artíssimo!* fue *El fascista*, doña Pura y el follón de la escultura, una

película de López Vázquez. ¿Podría explicárnoslo? ¿Hasta qué punto le pondría una "h" a (*H*)artíssimo!?, ¿tendría entonces un enfoque más existencialista?

Me apasiona el cine español del paréntesis 1965-1980. Es el retrato descarnado de un país culturalmente atrasado, con espejismos de desarrollo y modernidad y orgulloso de su ignorancia. La película "El fascista..." es posterior a la muerte de Franco. En ella, el personaje del alcalde, fascista que pronto cambiará de chaqueta, quiere hacerle un monumento al Caudillo. Es una película que cuenta muy bien las motivaciones del arte monumental que homenajea a un personaje histórico.



Una historia totalmente antigua y desfasada que, a pesar de su flagrante anacronismo, sigue vigente en nuestro mundo. Eso me hizo pensar en el papel del arte, pero no se por qué esa película fue el detonante. Aunque es cierto que el papel social del arte y mi papel social es algo que siempre me ha trastornado. En cualquier caso, a partir de ese momento empecé a fijarme en cómo se habla del arte y de la literatura en el cine y cada vez estaba más fascinado. Mi carácter obsesivo me ha llevado a pasar más de 3 años entregado a la búsqueda y captura de esos retazos que construyen el discurso de *Artíssimo!*. He acabado extenuado, o sea, *(H)artíssimo*, pero desde finales de octubre de 2015

tengo ya reunidas más de 30 películas con fragmentos que un día u otro espero poder incorporar a la edición corregida y aumentada de la película. Nunca he sido un militante de la vida pese a que la he disfrutado y sufrido con intensidad. Llevo ya algunos años que empieza a sobrarme. Efectivamente, como dice la rumba compuesta para el film, estoy "*Hartíssimo*".

Es un artista muy valorado, ¿le preocupa agradar o no agradar?
Gracias, no sé si estoy muy de acuerdo con usted en lo de valorado. En cualquier caso, sí es cierto que hay bastante gente que aprecia mucho mi trabajo y lo agradezco muchísimo.

Seguramente, si se valora es porque soy incoherente y consecuente. Por lo tanto, como mi actitud sigue siendo la misma, no estoy preocupado por defraudar a la "afición". Trabajo para ellos. Si la factura del "producto final", agrada más o menos, no es lo que más me importa.

¿Cómo ve la situación del arte actual?

Bien, bien, el tiempo bueno. "Estamos ante una crisis de antirrealidad", cito a Jean Renoir, hace por los menos 50 años. Lo que han dado en llamar "arte social y/o político", el arte que hoy acapara las galerías, los museos e incluso el mercado, me parece de una ingenuidad que pasma. Estoy hablando de quienes actúan de buena fe y convencidos de que el arte puede ayudar a cambiar y mejorar las cosas. Si nos fijamos en quiénes lo hacen por moda o por llevarse el gato al agua, que me temo no son pocos, me parece una desfachatez tremenda. De todas formas, siempre ha habido, hay y habrá artistas que consideramos que el papel social del arte es otra cosa. O mejor, otras cosas: hacer compañía, inquietar, sugerir, alegrar, ilusionar, no dar soluciones, hacer preguntas, buscar, emocionar...

¿Cómo es la vida de un artista, como usted, en París?

Nos instalamos en París hace ya 10 años, huyendo del aire viciado de Carcalona, capital de Catatonya, y creo que es una de las decisiones menos desacertadas que he tomado en mi vida. Soy francófilo por herencia paterna y, gracias a la proximidad geográfica, por la necesidad de supervivencia cultural y vital durante los 25 años que viví bajo el franquismo. Mi vida, cuando mi enfermedad me permite hacer vida "anormal", es como en cualquier otra ciudad en la que puedo haber vivido. Ricos y enriquecedores paseos en busca de escenarios para mis recuerdos; lecturas, exposiciones, teatro y rock and roll. El cine siempre en casa. Y muchas horas entre grandes cantidades de objetos, libros, películas y discos, con el fin de rescatar alguno que pueda ser útil a mis propósitos. Pero en definitiva, todo se reduciría a: comer, beber y vivir lo mejor posible. Que ya es difícil, ¿no cree?

CRÍTICA DE ARTE

Pazos: ¡esto sí que es arte!

Juan Buñill

Carlos Pazos presenta en la galería ADN su último vídeo, llamado *Artísimo. Película de citas*, y algunas instalaciones y obras recientes. La noche de la inauguración la galería estaba llenísima de público. ¿Ávidos coleccionistas barceloneses?... Lo dudo. Aunque alguno habría, aquello más bien parecía una fiesta del Club de Fans de Carlos Pazos, una inverosímil institución que, de hecho, fundó el propio artista, una de las pocas personas que conozco que tiene plenamente asumido su narcisismo. Claro que todos los egos —grandes y pequeños— necesitan su dosis de cariño renovado y admiración. Sin embargo, eso que todos disimulan mal, Pazos lo reconoce y además lo convierte en



No les hagas mucho caso, sólo son artistas...

'ARTÍSSIMO. PELÍCULA DE CITAS' (2015)
Vídeo. Galería ADN, hasta el 14 de mayo.
De **2.400** a **24.000 euros**

obras de arte. Así desde su muestra *Voy a hacer de mí una estrella* hasta la actual, llamada *Naufragios recientes*.

La obra de Pazos ha discurrido siempre entre polaridades digamos inusuales: el glamour y el desastre, la mitificación y el frac-

so, la crítica radical y la alegre gamberrada, el naufragio existencial y la carcajada libre. Su vídeo *Artísimo*, al que cabría añadir una hache inicial, es divertido y profundo, y analítico y ameno, lo cual no es poco. Reúne fragmentos de centenares de películas que se

refieren a las figuras del artista y el escritor. Casi siempre estas figuras aparecen reducidas al topicazo: el artista es admirado sólo si gana mucho dinero o folia con sus bellas modelos, los poetas están chalados y los poemas son un truco para ligar.

Carlos Pazos reúne en un vídeo los tópicos del cine sobre el mundo del arte

Anaïs Senli presenta su segunda exposición personal en la galería Trama

La Vanguardia 18 abr. 2016 JUAN BUFILL Barcelona

El título que ha puesto Carlos Pazos a su primera muestra personal en la galería ADN evoca la rutinaria fórmula Obra reciente, que no puede ser más neutra y poco comprometida –empata en ello con el socorrido Sin título–, pero precisamente para reconvertirla en todo lo contrario, en una especie de divertida confesión de una catástrofe en sesión continua. Tratándose de Pazos, Naufragios recientes parece un título de exposición muy apropiado.

El sentido del humor, que algunos confunden con la burla del otro y la broma pesada, es una forma de inteligencia y de comprensión que sabe detectar el absurdo irrisorio allí donde aparece (y aparece a menudo). Quienes poseen ese don se distinguen a veces por la elegante deportividad –preferiblemente acom-

pañada de risas compartidas– con que logran asumir el absurdo y el naufragio existencial, el personal y el general. Y en este campo Pazos destaca: es un naufrago sobresaliente, capaz de convertir una diluida tragedia en otra cosa, que incluye ya la comedia. Con semejante predisposición, incluso el tedio se puede convertir en aventura, como el agua del primer milagro cristiano se convertía en vino.

La pieza estrella de esta muestra es un vídeo que se estrena en Barcelona y dura más de dos horas. Se llama Artissimo. Película de citas y es un ensayo audiovisual y archivista, un sugestivo montaje apropiacionista. Reúne fragmentos de centenares de películas comerciales que se refieren a las figuras del artista y del escritor, casi siempre con estereoti-

mucho dinero (algunos). Y los poemas sirven fundamentalmente para ligar con Sophia Loren o con cualquier otra propietaria de un cuerpazo. En ese nivel, al poeta Rimbaud se le confunde con Rambo y al novelista Céline con una cuñada francesa.

El título Artissimo me recuerda al de un texto de mi colega en poesía y crítica de arte José María Parreño: Harto de arte. Y por su planteamiento, estructura y tono entre profundo y ligero, este vídeo no habría desentonado junto a aquellos programas de Arsenal que TV3 nos dejó hacer hace ya treinta años.

Pero antes de acceder a la sala donde se proyecta Artissimo, el visitante encuentra otras imágenes y escenas. Por ejemplo una instalación donde un elefante rosa –un clásico del delirium tremens de tebeo– parece abismarse en una silla como un suicida lo haría ante un abismo verdadero. Su título es prometedor: Huyendo de mí mismo hacia una muerte súbita. Otros títulos dignos de mención son Dandy en bancarrota, Pesadilla de un Robinsón rijoso y



Artissimo. Película de citas (2015), de Carlos Pazos

pos banalizadores: los topicazos propios de quienes no han invertido ni un minuto en intentar comprender una pintura o un poema. Ya se sabe: los artistas son bohemios, no

duermen de noche, beben licores ilimitadamente y no sirven para nada, pero son interesantes porque en sus largos ratos libres follan con sus bellas modelos. O bien porque ganan

¡Vaya nohcecita!.

Si Pazos hace algo parecido a un bodegón, este podrá tener la forma de la mininstalación Douce France, donde una barca varada tiene por compañía un montón de botellas de licores franceses vaciadas. ¿Por quién? Cabe recordar que Pazos fundó la excelente coctelería Bijou, ahora abolida.

Las historias que evocan las obras de Pazos son algo más que cuentos. Me parece que él podría parafrasear la fórmula que Pessoa patentó en su poema Autopsicografía, y afirmar que el artista llamado Carlos Pazos es un fingidor, y que finge tan completamente que hasta finge que es un naufrago el desastre que de veras siente. ADN Galería. Enric Granados, 49. Hasta el 14 de mayo.

Pazos es un naufrago sobresaliente, capaz de convertir una tragedia en otra cosa, que incluye ya la comedia

ABC

ARTE

«Postureo» de Carlos Pazos

● Carlos Pazos regresa al ámbito galerístico con ADN. Y allí se ofrece en estado puro: desnudo y camuflado



Una de las piezas de Carlos Pazos en «Naufragios recientes»



ANNA MARIA GUASCH

@ABC_Cultural

Barcelona - Actualizado: 22/04/2016 06:23h

Lo reconoce [Carlos Pazos](#) (Barcelona, 1949): como individuo, **está poseído por una profunda tristeza existencial** que lo lleva al pesimismo y la depresión; como artista, se siente poseedor de cierta paradoja que lo hace un «rara avis»: se vale de lo que han creado otros **no para proclamar el tan cacareado lema posmoderno de «la muerte del autor», sino para reafirmar el carácter «aurático» del artista.** O –lo que es lo mismo– para autoafirmar su condición no como creador «ad novum», sino como reciclador, ensamblador o «post-productor». Y es esta paradoja la que lleva a Pazos no sólo a reivindicar la melancolía creativa, el recuerdo y la mirada al pasado, sino a justificar estas palabras provocativas: **«Lo robo todo, menos el discurso».**

Es así como puede explicarse su exposición «[Naufragios recientes](#)», **un conjunto de «collages» y ensamblajes objetuales** en la que a su pesimismo existencial une, no sabemos si con «postureo» (en el sentido como **Roland Barthes** entiende la «pose», el «posado», el doble), una cierta idea de fracaso. Idea que no es nueva, sino que viene acompañando al artista desde los ochenta, justificando su cuestionamiento de la creación original como una autoprotección y jugueteo con **un «doble» con el que se ha querido ocultar el verdadero rostro de Pazos.**

Dos horas de nada

Esta actitud explica **su amplio repertorio de objetos encontrados**, muy bien representado aquí con piezas de 1998 hasta la actualidad, y con **una actitud de «flaneur» propia de los surrealistas** frente a la poética del «objet trouvé» (todo lo contrario del mucho más conceptualizado «ready made» de Duchamp). Especialmente significativas son obras como «Pesadilla de un Robinson rijo» (2015), «Huyendo de mí mismo...» (2015) o «Sandy en bancarrota II» (2016). Pero **donde el artista mejor parece materializar esta nostalgia del «tiempo no vivido» es «Artissimo. Película de citas» (2015).**

«Artissimo» **se presentó** en el Museo Reina Sofía en 2015 y, aunque muy pocos espectadores invertirán las casi dos horas necesarias para verla, ello no es relevante, porque lo que cuenta no es el contenido (que en sus pautas básicas se repite: la figura del artista, el acto de la creación, la palabra «arte»), sino el método de trabajo. Más de tres años viendo 1.800 películas **han llevado a Pazos no a crear una nueva sobre el arte y sus mundos, sino a realizar un puro ejercicio de deconstrucción ¿posmoderno?**: la cinta, lejos de tener un argumento, es una suma de citas descontextualizadas y recontextualizadas para crear un nuevo contexto: el de la creación, el arte en mayúsculas, el artista genio... Que inicialmente Pazos parece querer desafiar.

Y ahí estaría su mérito: convertir en acto creativo en otro duplicativo o un «remake»: **trabajar en la mínima distancia entre el original y su doble como método de autoexposición**, de proclama autobiográfica y autoprotección. Exhibir, exhibirse, pero bajo la técnica del «camuflaje».



Carlos Pazos. «Naufragios recientes»

Galería ADN. Barcelona. C/ Enrique Granados, 49. Hasta el 14 de mayo

Carlos Pazos y su película ‘robada’ en los mercadillos

El artista vuelve a Barcelona con un proyecto de envergadura



ROBERTA BOSCO

Barcelona - 10 ABR 2016 - 23:57 CEST



Huyendo de mi mismo hacia una muerte súbita, una de las obras de Carlos Pazos.

Irónico, desencantado, culto, melancólico y divertido. Carlos Pazos vuelve a exponer en Barcelona tras la larga ausencia que siguió a la gran retrospectiva que le dedicó el Macba en 2007. El tanto se lo apunta la galería ADN que, hasta el 14 de mayo, reúne en la muestra Naufragios recientes obras de los dos últimos años y la presentación barcelonesa de la película *Artissimo*. Coleccionista compulsivo y virtuoso del apropiacionismo y el *collage*, Pazos ha trasladado estos elementos —que a lo largo de los años ha convertido en una práctica artística original y característica— al mundo del audiovisual. El resultado es una película de citas, que reúne más de 900 fragmentos de filmes que Pazos ha ido

comprando en los mercadillos, donde desde siempre se abastece de materia prima para sus obras.

“Es una película robada. No hay nada mío, excluyendo el discurso. La imagen funciona como ilustración, lo importante son las citas siempre en lengua original y con subtítulos”, explica el artista que ha contado como de costumbre con la colaboración de su pareja, Montserrat Cuchillo. Según cuenta Adolf Alcañiz, quien se encargó del largo y laborioso montaje, Pazos visionó durante tres años unas 5.400 obras. De estas se extrajeron alrededor de 940 fragmentos que con un montaje rapidísimo, unos siete segundos por plano, se convirtieron en una película de dos horas y cuarto, que se puede ver a partir de cualquier momento y durante el rato que se quiera, sin que pierda su significado. Con una vuelta de tuerca más en el juego autorreferencial que se ha convertido en una marca identitaria de Pazos, todos los fragmentos tratan del artista, el arte y su sentido.

“Todo empezó con el hallazgo de una película de la época franquista titulada *El fascista, Doña Pura y el follón de de la escultura* y luego fui presa de una verdadera obsesión por encontrar la frase exacta”, indica Pazos, que ha conseguido realizar un gran fresco audiovisual del universo de las artes, de fácil lectura y ágil desarrollo, pese al alud de estímulos. El artista está cansado de que a menudo se saquen a relucir solo los aspectos más excéntricos y anecdóticos de su obra. “Se frivoliza demasiado. Como dice una cita de la película, ser artista significa producir un discurso con intencionalidad y llevar a cabo una reflexión constante. Vida y arte son lo mismo en soportes distintos”, asegura.

A diferencia del Macba, que cuando *Artissimo* salió estaba luchando con la peor crisis de su historia, el Museo Reina Sofía de Madrid no dejó escapar la ocasión y el pasado octubre la estrenó y adquirió una de las diez copias que se han puesto a la venta. Aunque Pazos es conocido sobretodo por sus *collages* tridimensionales, no es la primera vez que se mide con el cine.

En 2011 se fue a Cuba siguiendo la huellas de un grupo de rock que fue perseguido y obligado a dejar la isla, cuyas vivencia dieron lugar a *Yo inventé unos Llopis*, que se presentó entre otros espacios, en la Filmoteca de Catalunya en 2012. Galardonado con el Premio Nacional de Artes Plásticas en 2004, Pazos está reuniendo todo su universo artístico en 13 contenedores industriales temáticos en el recinto de la fábrica Zedis de Lliçà d'Amunt, que se podrán visitar con cita previa.

Carlos Pazos, trapero de palabras

Jordi Puntí

Viernes, 08/04/2016 | Actualizada 12/04/2016 - 20:41

Se acerca el **Sant Jordi** y los escritores presentan novedades, dan entrevistas, cuentan lo que les gusta, si reescriben mucho, cómo se documentan. Ante esta corriente de palabras, ante el ruido y la prisa injusta de **la novedad**, estos días tiene lugar en Barcelona una reflexión sobre el acto creativo que es casi furtiva. La descubrí medio por casualidad. Bajaba por la calle Enric Granados y me paré en la **galería ADN** al ver que allí expone **Carlos Pazos**. El trabajo de Pazos, barcelonés trasplantado a París, me interesa porque está tocado de un **humor a menudo negro o absurdo**, y porque nace de un **impulso de trapero** (o de coleccionista si se quiere). Pazos compra objetos, recoge miserias y les da nueva vida. Suele jugar con una estética pop al servicio del drama y el resultado es de un 'kitsch' tan divertido como crítico.

La muestra en la galería ADN se llama '**Naufragios recientes**' y recoge una serie de colajes que juegan con la sensación de ir a la deriva. Un velero desbaratado, encima de un libraco, recibe el aire de un ventilador. Un elefante rosa de cerámica en equilibrio sobre un libro, a punto de caer al vacío, título: 'Huyendo de mí mismo hacia una muerte súbita'. Sin embargo, la pieza importante de la exposición, el elemento furtivo, es la película que pasan al fondo de la galería. Se llama '**Artíssimo. Película de citas**', y son 135 minutos, exhibidos en un 'loop', que Pazos ha realizado con recortes de otros filmes alrededor del mundo de la creación. Un colaje de más de 900 fragmentos en los que escritores, pintores, escultores y artistas en general hablan del arte, crean, se arrebatan, se indignan con el público o se entregan al tormento y el éxtasis.

Me gusta Pazos porque está dotado de un humor a menudo negro o absurdo, que nace de un impulso de trapero

El filme se organiza vagamente por temas, y así aparecen el peso de la fama, la presión de los críticos, el genio creador o los esnobs intelectuales, del placer y la obsesión de la lectura, el pintor y la modelo, la destrucción de la obra, las palabras y el silencio... El torrente de imágenes alcanza una coherencia dentro del caos y resulta hipnótico. Estará oculto en la ADN hasta el 14 de mayo, y en plena fiebre de Sant Jordi más de un escritor haría bien de refugiarse allí.

La sabata perduda en la nit

Carlos Pazos presenta nous collages d'objectes i una pel·lícula de pel·lícules a la galeria ADN. Per **Eugènia Sendra**

Carlos Pazos sura, sobreviu al naufragi, i li agrada explicar històries. Ho comprovem a la galeria ADN, on presenta nous treballs, collages, objectes d'objectes i peces climàtiques que evocuen una temporada de desassossec, per això el títol de l'exposició, *Naufragios recientes*. "He passat un temps difícil, el cap em fa males passades", revela. Tot i això, l'artista no ha deixat de col·leccionar els objectes que tant l'atrauen (ell diu que el troben). Un dissabte al matí, a la cantonada del seu pis de París, es creua amb unes sabates saló, de color fúcsia, i les recull. "Què és el que ha passat perquè una noia abandoni unes sabates que acaba de comprar?", es pregunta Pazos. A partir d'aquest complement, més una peanya de fusta, una ampolla de licor amb forma de gatet i un envàs de perfum Marc Jacobs, construeix una peça climàtica, un petit relat que no ha inclòs a l'exposició per no saturar el visitant. La "novetat" és que cada vegada enganxa menys les composicions: "Dipositó els objectes, vull que l'acumulació construeixi un discurs, que parlin per la seva companyia més que per la meua intervenció brutal".

La pel·lícula robada

La col·lecció de collages i peces climàtiques funciona com a preàmbul d'un film en el qual ha treballat en els darrers anys. *Artss!mo* és un discurs fet a còpia de retallar i enganxar fragments de més de 900 pel·lícules trobades en mercats diversos, un film de més de dues hores que parla dels llocs comuns entre l'art i la literatura. L'obra, pensada per llegir, vessa



tòpics: artistes retratats com pirates que no inventen res de nou, a més de personatges sonats i egòlatres, i creacions artístiques titllades de menudesa. Pazos, que es reconeix com a cinèfil més que videoartista, regala ironia enganyosa de la seva. "La ironia és el que em fa sortir de la cosa fosca i negra –reconeix–. No diré que faig art com a teràpia, però l'art em salva".

En un dels textos de la retrospectiva que el MACBA li va dedicar el 2007, *No em diguis res*, l'artista es referia a les arts plàstiques com a forma de

resistència i qualificava els seus treballs com els d'un "amateur amb ànima de boxejador". Després d'una certa absència a la ciutat per poca sintonia amb l'àmbit galerístic –i tot i la mostra que Piramidón va dedicar-li l'any passat–, Pazos torna a la càrrega. "El que jo faig és res, que en llatí és la cosa... estic content de no fer res perquè trobo que l'art és inútil, i detesto ser útil en una societat que detesto".

Naufragios recientes serà a l'ADN fins al 14 de maig.

Carlos Pazos, el cinema i els clixés sobre l'art

La galeria ADN acull una mostra de l'artista que inclou el film-collage de 135 minuts 'Artíssimo!'

00 4 min. BARCELONA 29/03/2016 00:00

XAVI SERRA

0

Comparteix

Guarda



Fragment d'un retrat de Carlos Pazos. / ALBERTO GAMAZO / ADN

La barca de Caront recreada amb un vaixell de joguina, una màscara i cinta de cassat. Un elefant enfilat dalt d'un llibre a punt de caure al buit. Una espasa enfonçada en el corpus de coneixement d'una vella enciclopèdia. Són algunes de les peces que Carlos Pazos (Barcelona, 1949) presenta a la galeria ADN en la mostra *Naufragios recientes*, un recull d'obres inèdites dels últims anys que giren al voltant de la figura del "naufregi entès com a fracàs" i que, com sempre en Pazos, es mouen en la cruïlla entre l'art conceptual i el *pop-art*: ressituant objectes de segona mà adquirits en mercats ambulants, disparant idees a través del collage i l'associació inesperada d'objectes i imatges. Una obra amb un esperit lúdic i transgressor que sovint, creu l'autor, la crítica no es pren seriosament. "El missatge crític de les meves obres és evident, però a mi sempre se m'ha frivoltzat", lamenta.

Naufragios recientes trenca una llarga absència de Pazos en el circuit museístic català: és la seva primera exposició personal des de la retrospectiva que el Macba va dedicar-li el 2007. Ell no hi troba cap explicació en particular. "No m'han trucat, això és tot", diu. "És estrany, però les coses sempre funcionen així". No hi ha amargor en les paraules de l'artista, que viu entre París i Cotlliure; predomina la il·lusió perquè la mostra inclou l'obra en què Pazos ha invertit més hores en els últims anys: *Artíssimo!*, un film de dues hores i quinze minuts confeccionat a partir de fragments d'altres pel·lícules que ADN estrena a Barcelona després de la seva *première* al Reina Sofia. "És un collage dels llocs comuns sobre l'art que sempre trobes a les pel·lícules -explica l'artista, que no veu diferències entre la seva obra plàstica i la cinematogràfica-. És el que faig sempre: robo coses per construir el meu discurs".

Per fer *Artíssimol*, Pazos ha estudiat més de 5.000 pel·lícules a la recerca de moments en què es parli de l'art i la creació, però exclouent els documentals i *biopics* sobre artistes. El projecte va començar el 2008, però en els últims tres anys es va convertir en la seva obsessió. "La majoria de pel·lícules les he trobat a mercats de segona mà -diu-. Em mirava les caràtules i quan llegia "un poeta alcohòlic" o similar, cap al sac. Però hi ha molts fragments de films que a priori no tenien res a veure amb l'art". Després d'empassar-se "molta merda", al final ha triat fragments de prop de mil títols; un *totum revolutum* que reflecteix la disparitat de visions que el cinema ofereix de l'artista: geni, entabanador, creador incompès, figura ridícula... El criteri de selecció és eclèctic: hi ha escenes de films de Woody Allen, de Cronenberg i de Fellini, de pel·lícules de terror i de sèrie B, d'obres importants de la història del cinema i de subproductes anecdòtics. Tot s'hi val. "La pel·lícula que ho va posar tot en marxa és una que es diu *El fascista, doña Pura y el follón de la escultura* -recorda-. És una espanyolada terrible de López Vázquez, una cosa tan terrible que s'havia de veure".

Cineasta i rumber

Artíssimol es projectarà en *loop* a la galeria ADN fins al 14 de maig, l'últim dia de *Naufragios recientes*. Conscient del poder intimidatori d'una pel·lícula de més de dues hores sense argument, l'artista subratlla que no és necessari veure-la sencera per fer-se'n una idea. "Amb 10 o 15 minuts ja es veu de què va la cosa", assegura. I perquè no hi hagi cap dubte, remarca que el que ell fa no és videoart sinó cinema. Això sí, cinema per llegir en què les imatges funcionen a mode d'il·lustració d'uns textos que apareixeran en una versió en llibre que inclourà les referències filmiques. El projecte el completa la rumba *(H)artíssimo*, composta per Pazos i el músic Manuel Malou. Tots dos apareixen al videoclip que es pot veure al final de la pel·lícula: el músic, cantant la lletra irreverent del tema i tocant la guitarra; Pazos, palplantat davant el micro i bramant el títol de la cançó cada cop que sona la tornada.

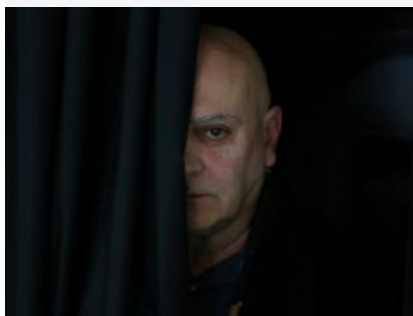
EL PUNT **AVUI**⁺

CULTURA BARCELONA - 21 març 2016 2.00 h



Nàufreg Carlos Pazos

■ La galeria ADN rescata l'artista, absent des de la retrospectiva del Macba, i llueix la seva darrera gran obra fílmica: un 'collage' d'un miler de retalls de pel·lícules



MARIA PALAU - BARCELONA

Una de les missions dels museus és encimbellar les carreres dels grans artistes. Semblaria que després de dedicar-los una exposició, i encara més si aquesta és retrospectiva, faran un salt. El normal és pensar que seran

més reconeguts, potser fins i tot més populars, i donem per suposat que tindran molta més presència en les programacions de centres i galeries. Això és més o menys el que succeeix a tot arreu. Però aquí no.

'Artissimo' critica la banalització de l'artista en l'imaginari del cinema

El cas de Carlos Pazos (Barcelona, 1949) no és únic però sí molt revelador de les paradoxes del nostre sistema artístic. Després de la retrospectiva que li va fer el Museu d'Art Contemporani de Barcelona (Macba) el 2007, va desaparèixer del mapa. En lloc de fer-lo més visible, el va fer pràcticament invisible.

"És clar que és estrany, però és que aquí les coses funcionen així. Sempre han funcionat així." Pazos, que viu la major part de l'any entre París i Cotlliure, trenca el silenci ara perquè, per fi, una galeria barcelonina li ha tornat a fer confiança. La galeria ADN, i això també n'és força, d'estrany, perquè la seva especialitat no són precisament les figures consagrades sinó els talents joves. "On són els galeristes de la meua generació? A qui defensen? A mi, no", lamenta Pazos. El galerista Miguel Ángel Sánchez ha tirat pel dret i ha anat "al rescat" d'un Pazos que, per anys que passin, per premis que rebi (el 2008, el Premi Nacional de Cultura), no aconsegueix desempal·legar-se de la pàtina de maleït i d'espècimen rar i incòmode.

Rescat és, a més, un concepte que s'adiu amb l'atmosfera de l'exposició que presenta en aquest espai del carrer Enric Granados fins al 14 de maig. El títol ja ho ve a dir tot: *Naufragis recents*. Pazos, sensible i vulnerable, és un artista que crea des d'una "terrible i profunda tristesa". "Sóc una persona molt depressiva, amb un interior molt fosc", es defineix.

El conjunt d'obres que llueixen a les parets i al terra de la galeria invoquen aquest sense rumb crònic tan seu. És el Pazos de sempre, no hi ha gaires novetats. És el Pazos que persisteix amb invariablement associacions d'objectes –muntanyes i muntanyes d'objectes– amb una mirada perversa i irònica de la vida i de l'art. "O et llences per la finestra o te'n fots de tot, no hi ha més sortida." També és un Pazos que comença a estar una mica fart de les lectures "epidèmiques" que es fan del seu projecte artístic: "És evident el missatge àcid i crític de la meua obra, però a mi sempre se m'ha frivoltat. No em prenen seriosament."

Tot són obres creades els darrers temps i han estat seleccionades i disposades de manera que funcionen com a preàmbul del que és el plat fort de l'exposició: la pel·lícula *Artissimo* (2015). Pazos és un cineasta que actua amb el mateix sentit acumulatiu compulsiu de l'artista. I *Artissimo* és el summum: un collage de fragments, de màxim set segons, de prop d'un miler de pel·lícules, des de grans produccions americanes a cinema d'autor, de terror o sèrie B, i de tots els temps. Un miler de pel·lícules escollides d'entre les més de 5.000 que ha arribat a visionar els últims tres anys. Una barbaritat. La cinta està pensada per ser, més que vista, llegida, ja que està tota subtítulada i és entrellaçant el mar de cites que afloren els conceptes que reivindica l'artista.

"De la meua pel·lícula res és meu, només el discurs", exclama. Res és seu perquè tot el material és d'altres i, per tant, "he comès una il·legalitat. Això és pirateria pura i dura. Sóc un lladre." Però el discurs, la intenció d'aquesta selecció, d'aquest obsessiu *tallar i enganyar*, sí, i toca i trastoca una pila de clixés i estereotips que el cinema ha propagat sobre el món de l'art. I, amb més acarnissament, sobre la figura de l'artista, ridiculitzada, banalitzada, denigrada i eternament incompresa. "La paraula artista s'utilitza per a qualsevol cosa. En el cinema, que és com dir en la vida, perquè cinema i vida són el mateix. El que hi ha al carrer és exactament el que surt a la pantalla", exclama.

Artissimo, que dura 135 minuts, també inclou una rumba irreverent i divertida composta i interpretada per Manuel Malou i el mateix Pazos. Es va estrenar la tardor passada al Museu Reina Sofia de Madrid. La institució que dirigeix Borja Vilel ha ajudat a produir-la –també ho ha fet l'Institut Ramon Llull– i n'ha adquirit una còpia per a la seva col·lecció. I el Macba? "Aquest museu ja no existeix, el van dinamitar."